

PANORÁMICA DE LA FILOLOGÍA HEBREA EN AL-ANDALUS
EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX
Panoramic vision in the studies on Hebrew philology
in Al-Andalus in the last fifty years

ANGEL SÁENZ-BADILLOS
Universidad Complutense, Madrid

BIBLID [0544-408X.(2000) 49; pp.105-146]

Resumen: Intento de ofrecer una visión panorámica de los avances de los estudios sobre la filología hebrea en al-Andalus en los últimos cincuenta años. Se destacan los temas más novedosos y candentes, las ediciones de los escritos más significativos, así como los estudios de nuevas áreas y autores poco conocidos, desde los inicios de estos estudios en Córdoba a mediados del siglo X hasta la expulsión de 1492. Se completa con una amplia bibliografía de las ediciones y estudios más destacados.

Abstract: Essay of panoramic vision of the progress in the studies on Hebrew philology in Al-Andalus in the last fifty years. This paper underlines the newest topics, the editions of the most significant writings, as well as the studies of new areas and of not very well-known authors, from the beginnings of these studies in Cordova by the middle of the 10th century until the expulsion of 1492. It is followed by a large bibliography including the editions of philological works and the more outstanding studies.

Palabras clave: Filología hebrea. Lengua hebrea. Al-Andalus. Lengua árabe

Key Words: Hebrew Philology. Hebrew Language. Al-Andalus. Arabic Language

1. Los inicios de la filología hebrea andalusí y la revitalización de la lengua

Para los estudiosos actuales una característica fundamental de los primeros pasos de la filología hebrea en al-Andalus es la coincidencia en el tiempo de dos fenómenos que no van necesariamente unidos en otras áreas del mundo judío: el revivir del empleo de la lengua hebrea clásica en distintas áreas literarias y el inicio de los estudios lingüísticos sobre esa misma lengua.¹

1. Véase mi trabajo "Philologists and Poets in Search of the Hebrew language". *Languages of Power in Islamic Spain*. Ed. R. Brann. Bethesda, Md: CDL Press, 1997, 49-75.

A partir de mediados del siglo X, los filólogos y los poetas judíos andalusíes (muchas veces poetas-filólogos) decidieron estudiar a fondo, utilizar y dar nueva vida al hebreo. La vieja lengua de la Biblia, reducida hasta ese momento al ámbito de la lectura sinagoga, podía haber seguido como simple recuerdo fosilizado de un pasado lejano, pero esos intelectuales se empeñaron en usarla de nuevo como modo de expresión cultural y como señal de identidad. Sin duda, los logros impresionantes de la lengua de la sociedad en la que vivían, el árabe, expresión de la vida intelectual y vehículo usual de comunicación en la vida diaria, suponían para ellos un constante estímulo. El árabe encarnaba el ideal de unas metas culturales a las que ellos se sentían capaces de llegar por su propio camino, y por eso mismo suponía un desafío permanente. Los judíos, en busca de su propia identidad, fieles a su tradición por un lado, e inmersos por otro en la realidad de la situación histórica y cultural en la que vivían en la capital del Califato de Occidente, se sentían impulsados a buscar en la Biblia el modelo estilístico y lingüístico con el que responder a sus exigencias y expectativas personales y comunitarias.² Eso llevaba consigo,

2. El estudio científico de la filología hebrea empezó en el siglo XIX. Ewald, Dukes, Munk, Neubauer, Porges, Eppenstein, Jastrow, etc., hicieron valiosas contribuciones a ese estudio. Pero fue sin duda W. Bacher el investigador que dejó una huella más profunda en este terreno. Sus estudios sobre los orígenes de la gramática hebrea y sobre cada uno de los principales filólogos siguen teniendo vigencia en no pocos aspectos incluso en nuestros días. La obra de W. Bacher ha sido examinada en dos artículos aparecidos hace no demasiados años, uno de J. Fellman ("Wilhem Bacher, Pioneer in the History of Hebrew Linguistics". Publicado en la reproducción de dos de los más famosos trabajos de Bacher, en Amsterdam, 1974), y otro de A. Dotan ("Wilhelm Bacher's Place in the History of Hebrew Linguistics". *Historiographia Linguistica* 4,2, 1977, 135-57), aunque de signo bien distinto. El trabajo de J. Fellman significa una completa alabanza a la obra de W. Bacher, y en especial de sus dos artículos básicos sobre los orígenes de la filología hebrea medieval y sobre su desarrollo histórico que se reimprimen dentro del mismo volumen; observa sin embargo que aun sirviendo de base sólida para el estudio de la historia de la lingüística hebrea, hay diversos puntos en esas dos obras que deben verse hoy de forma diferente. Es, viene a decir, un clásico que necesita revisión. A. Dotan, en un trabajo más sólido y crítico, pone de relieve la importancia de los trabajos de Bacher como editor de textos lingüísticos. Dentro de nuestro campo, tiene sin duda especial relieve su participación con J. Derenbourg en la edición del *Kitāb al-Luma'* de Ibn Yanāḥ (1886), la edición de la traducción hebrea que hizo Yehudah Ibn Tibbon del *Diccionario* del mismo autor (1896), y el *Sefer zikkaron* de Yosef Qimḥi (1888), además de otros muchos textos fragmentarios, especialmente de Ḥayyūȳ y Ibn Ḥanāḥ. Enumera además Dotan varios estudios monográficos sobre estos dos autores, y una lista de filólogos medievales que fueron estudiados en alguno de los más de 750 trabajos del gran investigador

sin duda, cierta confrontación con la lengua y la cultura árabe, a la que sin embargo admiraban; un enfrentamiento pacífico pero real, nacido del sentimiento de orgullo nacional y religioso, que impulsaba a los escritores judíos a demostrar que su propia lengua santa, el hebreo, podía y debía ser una lengua con no menos posibilidades que el árabe.

La problemática de la lengua afectará por igual a los filólogos y los poetas hebreos de al-Andalus. Los estudiosos judíos educados a la vez en la cultura árabe y hebrea, e interesados por la lingüística, no tenían una tradición filológica propia. Admiraban el progreso hecho en el estudio sistemático de la lengua por los gramáticos árabes, que llevaban muchos años debatiendo esos temas, y trataban de sacar consecuencias para su propio campo. Como judíos, por muy integrados socialmente y por muy arabizados que pudieran estar, encontraban poco menos que inaceptable concentrar su interés e investigación en los textos que servían de base a una religión ajena, puesto que se sentían depositarios de un legado mucho más rico. Y aunque a los escritores que trataban de encontrar su propio camino la vieja poesía litúrgica hebrea de Palestina les resultaba claramente pobre en comparación con la rica y sofisticada poesía árabe del Este y el Oeste, la alternativa no podía consistir en escribir poesía árabe en la difícil lengua del Corán (cosa que muy pocos prefieren), sino en crear nuevas formas de expresión poética en hebreo.

No es mucho lo que sabemos sobre la primera fase del renacimiento del hebreo en la Córdoba de Abderramán III, pero en todo caso, en la capital del Califato se dieron las condiciones necesarias que permitieron el inicio del proceso. La comunidad judía se adaptó a un cambio social

centroeuropeo. “Die hebräische Sprachwissenschaft” ha quedado sin duda desfasada en algunos aspectos, pero sigue siendo una buena panorámica, superior sin duda al intento de actualización y vulgarización que llevaría a cabo Hirschfeld en 1926. “Die Anfänge der hebräischen Grammatik”, escrito poco después, sería en realidad la “primera historia de la gramática hebrea”, con análisis profundos de los estadios más antiguos de la lingüística hebrea; hasta el siglo X, así como de las primeras obras de estos autores. Tras reconocer el mérito de estas obras generales, Dotan analiza los progresos que se han hecho en este terreno desde 1895 hasta nuestros días. El conocimiento de nuevos materiales, especialmente de la Genizah, ha hecho que en no pocos casos haya cambiado sustancialmente el panorama de esta literatura lingüística de los tiempos de Bachér a nuestros días. Otros nombres de estudiosos más recientes merecen también ser recordados: Kokovzow, Poznanski, Yellin, Wilensky, Allony, Morag, Téné, Abramson, Eldar, Maman, etc. Remito a la excelente bibliografía elaborada por Santiago Benavente en *Tešubot de los Discípulos de Menahem contra Dunaš ben Labraṭ*. Edición del texto y traducción castellana. Granada: Universidad de Granada. 1986. XV ss.

significativo en la nueva atmósfera propiciada por el Califa, para quien la creación de una vida cultural autónoma en al-Andalus significaba algo muy importante. Tratando de fortalecer el poder central del estado y limitar el poder de la aristocracia árabe, Abderramán III favoreció a las clases medias y creó una nueva nobleza extraída de las minorías no-árabes de su reino.³ Al mismo tiempo promovió una nueva cultura nacional que se independizara cada vez más de los centros tradicionales del Este musulmán. En su política de tolerancia, y en otros proyectos varios, el Califa encontró un colaborador excelente en el cortesano judío Ḥasday ibn Šapruṭ. Era miembro destacado de una nueva clase de cortesanos judíos que estaba surgiendo en la ciudad, fieles a sus raíces judías pero dispuestos a adoptar el nuevo estilo de vida y sus valores culturales. Esos intelectuales de nuevo cuño sentían la necesidad de crear una cultura propia que vería en el hebreo una de las señales de su identidad.⁴

Las consecuencias prácticas se harían notar muy pronto: varios poetas de nombre desconocido escribían ya poemas en hebreo por el tiempo en que la familia Ibn Šapruṭ tomaba a su servicio como secretario a Mēnaḥem ben Saruq.⁵ Este último empleará la lengua hebrea tanto en sus poemas como en las obras en prosa. En sus primeras actividades literarias al servicio de la familia ibn Šapruṭ utiliza el hebreo, y los poemas que escribe en nombre de Ḥasday (como la introducción en verso a la carta enviada al Rey de los jazares) los redacta en una lengua muy diferente de la de la poesía litúrgica Oriental. Pero su decisión de escribir sobre la lengua santa en esa misma lengua, rompiendo con la costumbre de

3. Cf. James T. Monroe, *The Shu'ūbiyya in al-Andalus. The Risāla of Ibn García and Five Refutations*. Berkeley, etc.: University of California Press, 1970, 5 s.

4. Véase cómo presenta esta cuestión Ross Brann, *The Compunctious Poet. Cultural Ambiguity and Hebrew Poetry in Muslim Spain*. Baltimore and London: Johns Hopkins, 1991, 23 ss. Sobre la lengua de la poesía, cf. Samuel M. Stern, "Arabic Poems by Spanish-Hebrew Poets". *Romanica et Occidentalia, études dédiés à la mémoire de Hiram Peri (Pflaum)*. Ed. Moshe Lazar. Jerusalem: Magnes Press, 1963, 254: "...the chief motive in creating poetry in Hebrew was the love for the holy tongue and the desire to clothe the new most prominent expressions of the new ideals of Jewish society... in the forms of the national language...".

5. Véase sobre todo Ezra Fleischer, "Lě-qadmoniot širatenu bi-Sfarad – 'Iyyunim be-širim we-piyuṭim lě-Rabbi Mēnaḥem ben Saruq". *Asufot* 2, 1988, 227-269; "Lě-toldot širat ha-ḥol ha-'ibrit bi-Sfarad bē-re'šitah". *Tarbut we-ḥebrah bē-toldot Iśra'el bi-yme ha-benayim, lě-zekher Ḥ.H. Ben Šašon*. Ed. R. Bonfil, etc. Jerusalem: Merkaz Zalman Shazar, 1989, 197-225.

Sē'adyah y los gramáticos caraítas del siglo X, todavía resultó de mayor importancia. Mēnaḥem sería el primer judío medieval que escribió un trabajo lexicográfico extenso en hebreo.⁶ Tuvo que ser una decisión difícil para él, puesto que implicaba no pocos problemas, empezando por la nada fácil cuestión de crear una terminología filológica en esa lengua. Pero él no dudó en hacerlo. Su rival, Dunaš ben Labraṭ, magrebí afincado -al menos temporalmente- en Córdoba, y asimismo protegido de Ḥasday, se vería obligado a replicarle en esa misma lengua. Los restantes trabajos filológicos escritos durante las próximas décadas por gramáticos judíos también se redactarán en hebreo. No se trataba de puro hebreo bíblico, pero estaba más cerca de él que de la lengua de la Mišnah, por ejemplo.⁷

El uso de la lengua hebrea en al-Andalus recibió un notable impulso cuando Dunaš ben Labraṭ comenzó a escribir poemas adaptando a las

6. Aunque lo que nos hemos propuesto es, en primer lugar, valorar el estado de la cuestión de los estudios gramaticales medievales en al-Andalus en la segunda mitad del siglo XX, no queremos silenciar completamente la edición y estudio de obras de autores orientales o norteafricanos que resultaron de primera importancia para los autores andalusíes, y que son hoy conocidos gracias a la labor de distinguidos especialistas. En 1936-45 S. L. Skoss sacaba a la luz el diccionario de Al-Fāsī (*The Hebrew-Arabic Dictionary of the Bible Known as Kitāb Jāmi' al-Alfāz (Agron) of David ben Abraham Al-Fāsī the Karaite (Tenth Cent.)*). 2 vol., New Haven 1936-45). En 1967 A. Dotan publicaba el *Diqduqe ha-tē'amim* de Aharon ben Mošeh ben 'Ašer (*The Diqduqe Ha-tē'amim of Aharon ben Mošeh ben Ašer with a Critical Edition of the Original Text from New Manuscripts*). (hebr.) Jerusalem 1967), dando una visión totalmente nueva de los materiales que, quizá de manera un tanto imprudente, se habían atribuido al gran masoreta tiberiense; del mismo modo, la edición del 'Egron de Sē'adyah por N. Allony en 1969 (*Ha'Egron. Kitāb 'uṣūl al-shi'r al-'ibrānī by Rav Sē'adya Ga'on. Critical Edition with Introduction and Commentary*). (hebr.) Jerusalem 1969), a pesar de ciertas críticas serias que se le pudieron hacer (cf. especialmente Goldenberg, E. 1972/73. "'Iyyunim ba-'Egron šel raḥ Sē'adyah Ga'on". *Lēšonenu* 37, 117-36; 275-90; 38, 1973/74, 78-90), supuso un importante avance en nuestro conocimiento de esta obra decisiva. Otro escrito fundamental editado en las últimas décadas es la *Riṣāla* de Yēhudah ibn Qurayš, publicada por D. Becker en 1984 (*The Riṣāla of Judah ben Quraysh. A Critical Edition*) (hebr.), Tel Aviv 1984). Y de importancia muy particular es la reciente publicación por parte de A. Dotan de secciones muy significativas de la gran obra gramatical de Sē'adyah sobre la lengua hebrea (*The Dawn of Hebrew Linguistics. The Book of Elegance of the Language of the Hebrews by Saadia Gaon. Introduction and Critical Edition by ---*). (hebr.) 2 vol., Jerusalem: World Union of Jewish Studies. The Rabbi David Moses and Amalia Rosen Foundation, 1997)

7. Al final del siglo X y comienzos del XI, Ḥayyūyū e Ibn Yānāḥ buscarían una mayor precisión técnica y decidieron escribir sobre filología hebrea en árabe. Abraham ibn 'Ezra volvería a escribir obras gramaticales en hebreo ya casi a mediados del siglo XII, al tener como destinatarios de sus escritos a los judíos de Italia y Francia.

características del hebreo el metro utilizado en la poesía árabe. Si a primera vista no parece clara la relación directa entre esa poesía hebrea en el metro que solemos llamar “cuantitativo” y la filología hebrea, conviene no olvidar el hecho de que la prosodia árabe que le sirve directamente de inspiración no es la estrictamente cuantitativa que por entonces se utiliza en Oriente, sino la basada en la pronunciación andalusí, que como se ha probado de manera concluyente,⁸ ha sustituido ya la oposición rítmica de cantidad silábica, larga o breve, por una nueva oposición entre sílabas que pueden llevar el acento y otras que son necesariamente átonas. En al-Andalus no hubiera sido posible distinguir en las vocales hebreas “largas” y “breves” como en árabe clásico, ya que sólo se conocían y utilizaban cinco vocales con diferente timbre (además de las murmuradas). Pero la pronunciación andalusí del árabe (a diferencia de la que se daba en Oriente) podía invitar a buscar un contraste rítmico en el que las vocales murmuradas hebreas jugaran el papel de átonas, mientras que las verdaderas vocales podían recibir el acento. Como se ve por la discusión que sostuvieron los discípulos de Mēnaḥem con Dunaš,⁹ el cambio de ritmo acentual que imponía a la lengua hebrea el uso de la nueva métrica contrastiva, fue uno de los aspectos que más resistencia provocaron en los inicios de la nueva poesía,¹⁰ si bien hay que decir que esa resistencia pronto fue vencida.

Además de los hechos ya mencionados, en el clima sociológico e intelectual creado por el Califa Abderramán III, y junto a la propia política cultural impulsada por el Monarca, iban a contribuir al renacimiento de la lengua hebrea el movimiento de la *šū‘ubiyya* por un lado y el debate con los caraítas por otro.

Los estudiosos de nuestros días subrayan acertadamente que el renacer

8. Especialmente por parte de F. Corriente, en *A gramatical sketch of the Spanish-Arabic dialect bundle*. Madrid: Gredos, 1977, y en otros trabajos posteriores que confirman la misma teoría. Véase en particular su trabajo “Métrica hebrea cuantitativa, métrica de la poesía estrófica andalusí y ‘arūḍ’”. Homenaje al Prof. F. Pérez Castro. *Sefarad* 46, 1986, 123-32.

9. Véase mi trabajo “Los discípulos de Mēnaḥem sobre la métrica hebrea”. Homenaje al Prof. F. Pérez Castro. *Sefarad* 46, 1986, 421-31.

10. Conviene destacar, por otra parte, que en contra de cierta tendencia actual a buscar el origen de la nueva poesía en Oriente, antes de que Dunaš viniera a Córdoba, la adaptación métrica introducida por Dunaš sólo se entiende adecuadamente en la situación lingüística que se da en al-Andalus, donde el latín (o su sucesor, el romance) y el árabe han perdido la noción de “cantidad” vocálica a favor del timbre y la acentuación.

del interés por el conocimiento y el uso de la lengua hebrea se enmarca en un fenómeno cultural más amplio que surge a lo largo y ancho del imperio islámico: la reacción de la *šū'ūbiyya* frente a la *'arabiyya*. Esta última corriente, ampliamente difundida entre los intelectuales musulmanes, sostenía la primacía de la lengua y la cultura árabe en todos los niveles: los árabes son la mejor de las naciones, ya que la península arábiga está situada en el mejor de los climas, en el que Dios dio a su Profeta la revelación del Corán en la más selecta de las lenguas, el árabe. No cabe duda de que esa ideología cultural contribuyó no poco a la unidad interna del imperio. Sin embargo, algunos de los pueblos que contaban en su historia con una rica cultura propia reaccionaron contra esa tendencia pan-arabista acentuando el valor de sus características nacionales (*šū'ūbiyya*). En el Este algunos de los pueblos sometidos al Islam despertaron ya en los siglos VIII y IX proclamando la superioridad de sus valores frente a los de la cultura árabe. En el siglo X se daría en al-Andalus un movimiento similar.¹¹ Entre los que salieron a defender sus propios valores hay que contar a no pocos intelectuales judíos, en concreto andalusíes, que estaban persuadidos de poder contraponer ventajosamente el País de Israel a las tierras de Arabia, y la Torah al Corán. Aunque no hay pruebas concretas de que la reacción contra la *'arabiyya* alcanzara un alto peso específico entre los judíos de al-Andalus, creo que tuvo la suficiente importancia como para ser uno de los factores que contribuyeron claramente a impulsar el desarrollo de los estudios sobre la lengua hebrea al mismo tiempo que su revitalización.¹²

11. Sobre la *šū'ūbiyya* y su manifestación literaria, sobre todo en el Este, cf. I. Goldziher, *Muhammedanischer Studien* (Halle, 1889), I: 147 ss.; *Muslim Studies*, transl. C. R. Barber and S. M. Stern (London: George Allen & Unwin, 1967-71), I: 137 ss.; sobre su significado social, cf. H. A. R. Gibb, *Studies on the Civilization of Islam* (Boston: Beacon Press, 1962), 62 ss.; sobre su eco en al-Andalus, cf. Monroe, *The Shu'ubiyya*, 5 ss.

12. Joshua Blau, *The Emergence and Linguistic Background of Judaeo-Arabic. A Study of the Origins of Middle Arabic*. Jerusalem: Ben-Zvi Institute, 1981, explica el proceso de adopción del Judeo-árabe por parte de los judíos del mundo islámico, presentando la razón por la que a pesar de todo escribieron poesía en hebreo como efecto de la "basic dichotomy between the analytical Middle Arabic dialects as against synthetic Classical Arabic... The Jews spoke Middle Arabic. Being much less attracted by the ideal of *'arabiyya*, the veritable Arabic language, than their Muslim fellow citizens, they generally attained only a limited mastery of Classical Arabic... their superficial knowledge did not suffice for writing poetry" (22 s.). Completa la imagen con algunos otros argumentos, subrayando la dificultad que encontraban los judíos en el uso del árabe clásico y la barrera psicológica para adoptar ideas extrañas, si bien no explica el uso simultáneo

Otro factor que tampoco puede dejarse de lado es el interés desplegado por la gramática hebrea por parte de los caraitas. Al basar toda su fe en el texto bíblico, desarrollaron desde muy pronto su interés por la comprensión lingüística del mismo, como lo prueban las primeras listas de términos filológicos y estudios gramaticales que pueden ser, como muy tarde, del siglo IX, esto es, antes de que se escribiera la gran obra gramatical del paladín del judaísmo rabínico, Sē'adyah Ga'on. Los sectarios, que ocuparían un papel muy destacado en la formación y desarrollo de la ciencia hebrea del lenguaje, tuvieron más presencia en la Península Ibérica entre los siglos X y XIII de lo que generalmente se supone.¹³ Y puede resultar muy significativo el que el primer gramático de Córdoba, Mēnaḥem ben Saruq, tuviera conocidas tendencias caraitas.¹⁴

2. El desarrollo de la gramática hebrea durante el siglo X

El despertar de los estudios de la gramática hebrea en al-Andalus se está viendo de una manera más clara en nuestros días gracias a diversos factores, entre los que me parecen particularmente significativos la comparación con los escritos lingüísticos árabes y con la exegesis del Corán, el estudio detallado de la gramática y la hermenéutica caraita y el mejor conocimiento de la obra gramatical de Sē'adyah¹⁵ y de otros filólogos comparatistas, sobre todo del Norte de África.¹⁶ Al incorporarse todas estas nuevas perspectivas en los últimos años se han iluminado de manera notable los primeros pasos de la gramática andalusí.

Cuando en la segunda mitad del siglo X despierta entre los judíos de al-Andalus una gran pasión por los estudios filológicos, están recogiendo la antorcha de Oriente y del Norte de África, donde, en la órbita de la filología árabe, la primera mitad de siglo había sido particularmente rica en tales estudios. La filología se convertirá, junto a la poesía, la filosofía o

del hebreo para la poesía y la filología en al-Andalus. Su pensamiento al respecto ha ido evolucionando en los últimos años.

13. Cf. I. Loeb, "Les Caraites en Espagne". *Revue des Études Juives* 19, 1889, 206-209. Gershom D. Cohen, ed. *A Critical Edition with a Translation and Notes of The Book of Tradition (Sefer ha-qabbalah) by Abraham ibn Daud*. Philadelphia-London: Jewish Publication Society of America, 1967, XLVI ss.; D. J. Lasker, "Karaism in Twelfth-Century Spain". *Journal of Jewish Thought & Philosophy* 1,2, 1992, 179-95.

14. Cf. la introducción a mi edición crítica del *Maḥberet* de Mēnaḥem (Granada: Universidad de Granada, 1986).

15. Gracias sobre todo a las publicaciones de Aron Dotan.

16. Véanse los trabajos de Morag, Eldar, Maman, Becker, etc.

las ciencias, en elemento imprescindible y fundacional de la cultura hebrea andalusí, en nota característica del legado del judaísmo sefardí, al menos hasta que al ganar terreno otras corrientes ideológicas, sobre todo a partir de comienzos del siglo XIII, sea cuidadosamente evitada e incluso desacreditada.

Los paralelos con el surgir de estos estudios entre los árabes, y la conexión original de la gramática con los comentarios de los textos sagrados en una y otra religión, así como el entronque en las tradiciones filológicas de las distintas escuelas de lingüistas árabes, nos proporcionan el marco adecuado para entender el nacimiento y desarrollo del interés andalusí por la gramática y el vocabulario de la lengua santa.¹⁷

Así, a la hora de analizar y valorar los primeros estudios filológicos sobre la Biblia, resulta muy significativo observar los paralelos con los inicios de la gramática árabe: uno de los principales motivos por los que nació esta última fue debido a la urgencia de establecer un texto definitivo del Corán y precisar su sentido.¹⁸ Entre las “ciencias coránicas” se incluirán desde muy pronto las *qirā’āt*, “lecturas,” y el *tafsīr*, “interpretación, comentario” (que al menos en una de sus variedades, el *lisānī*, tenía que ver con la filología, la lexicografía y la retórica).¹⁹ Las primeras citas de carácter gramatical o filológico surgen en torno a la ciencia de las “lecturas” o “recitaciones,” distinguiendo en las variantes del Corán cuáles podían considerarse como “aceptables” y cuáles no, y entre las primeras las “corrientes” y las “raras” o “irregulares”;²⁰ la comparación de variantes llevaba a discutir cuestiones lingüísticas del Libro y a precisar el sentido léxico del texto. Los comentarios más

17. Véase Khan, G., 1990: “Al-Qirqisānī’s Opinions concerning the Text of the Bible and Parallel Muslim Attitudes toward the Text of the Qur’an”. *JQR*, 81, 59-73. Cf. asimismo mi trabajo para el simposio organizado en 1997 por la Casa de Velázquez, Madrid, “El contacto intelectual de musulmanes y judíos en el campo del estudio de la gramática y los comentarios a textos sagrados”, en vías de publicación.

18. Cf. Carter, M. G., 1990: “Arabic Grammar” en *The Cambridge History of Arabic Literature. Religion, Learning and Science in the ‘Abbasid Period*. Ed. M. J. L. Young. J. D. Latham, R. B. Serjeant, 118-138, 119, que añade como segundo motivo el preservar la lengua de la influencia de un número cada vez mayor de musulmanes que no tenían como lengua materna el árabe.

19. Véase cómo trata el tema Ibn Jaldūn, en Turki, 1982. *Théologiens et juristes de l’Espagne musulmane. Aspects polémiques*. París: Maisonneuve et Larose, 349 s.

20. Bohas, G, Guillaume, J. P., Kouloughli, D. E. 1990. *The Arabic Linguistic Tradition*, Londres, New York: Routledge, 2.

antiguos contenían una forma embrionaria de terminología gramatical, que pudo servir de punto de partida a las diversas tendencias lingüísticas posteriores.²¹ Además, a comienzos del siglo VIII se trataron de eliminar las ambigüedades en el modo de escribir el Corán añadiendo los necesarios puntos y señales diacríticas.²² Al desarrollarse la ciencia gramatical árabe, iniciada al parecer por ^ʿAbd Allāh ibn Abī Ishāq (m. 734),²³ su interés principal se centró en la lengua del Corán; lo mismo puede decirse de la lexicografía árabe, que comenzó también muy pronto, impulsada por el interés en precisar el sentido de ciertos términos del Libro divino. El estilo y forma del Corán se convirtió en el *šāhid* (“testimonio”) y la *ḥuḥya* (“prueba”) en los que debía basarse la gramática; el texto mismo era *al-ʿasās*, (“la base”); en esos puntos estarían de acuerdo todas las “escuelas” de gramáticos árabes, aunque cada una desarrollara su propio modo de acercamiento a la lengua.²⁴ Tal es el trasfondo último desde el que hay que entender las actitudes de los gramáticos hebreos andalusíes ante el hebreo.

No hace falta decir que ese papel central y destacado que ocupaba el Corán para los lingüistas musulmanes será ocupado en el mundo judío por

21. Versteegh, 1993: *Arabic Grammar and Qurʿānic Exegesis in Early Islam*. Leiden-New York, Brill. 96 ss.

22. Carter, 1990a: 119.

23. Véase Talmon, R. 1985: “Who was the First Arab Grammarian? A New Approach to an Old Problem”. *ZAL* 15, 128-45.

24. Lo que hace unos años se describía como dos “escuelas” enfrentadas de gramática árabe, Basora y Kufa (véase la exposición clásica de G. Weil, 1913. *Abu l-Bakarāt ibn al-Anbārī. Die grammatischen Streitfragen der Basrer und Kufer*. Leiden, 7 ss.) no es probablemente sino la encarnación de dos actitudes muy distintas en relación con el lenguaje: los de Basora, siguiendo a Sībawayhi, representan el ideal de reducir el árabe al menor número posible de reglas, mientras que los de Kufa, de acuerdo con al-Kisāʿī o al-Farrāʿī, estaban dispuestos a admitir las anomalías en su sistema. Para los gramáticos de Basora, la lengua es reflejo fiel de los fenómenos, cosas y conceptos que expresa; por eso buscan en ella las mismas leyes que en el pensamiento, en la naturaleza y en la vida, ya que está sometida a reglas universales, lo mismo que la naturaleza, la lógica o la sociedad. Mediante la observación el gramático llega a la forma fundamental (*aṣl*), y a partir de ella, por analogía y uniformidad (*tašākul*), a todas las formas derivadas, explicando las formas anómalas como deducibles a partir de esa forma básica. Para los de Kufa, la tradición plural (*naql*) es la primera y más importante fuente del gramático: las expresiones que existen de hecho en la lengua y la literatura están por eso mismo bien fundadas y tienen fuerza normativa. Son más casuísticos, menos sistemáticos; no fundamentan, explican; se guían por el instinto natural, descubren el sentido natural de las palabras apoyándose en el sentido común.

la Biblia, que vendrá a ser el gran punto de referencia para los gramáticos judíos, y que servirá asimismo de acicate y de base para despertar el interés por la lengua y para todas las posibles discusiones lingüísticas.²⁵ La actividad llevada a cabo por los masoretas y los primeros lingüistas y exegetas hebreos del Medioevo puede también ponerse en paralelo con la problemática relacionada con la preservación del texto coránico y su perfecto y completo entendimiento. Aunque algunos estudiosos ponen de relieve que la primera preocupación de los masoretas por la preservación e interpretación del texto bíblico es anterior al encuentro de los lingüistas judíos con la filología árabe y puede remontarse en algunos casos a la época talmúdica,²⁶ el pleno desarrollo de esas tendencias con sello técnico y científico es impensable antes del contacto efectivo con los lingüistas árabes.

Otro elemento importante con el que hoy contamos para entender los orígenes de la filología hebrea es, como ya hemos indicado, el mejor conocimiento de los primeros exegetas y gramáticos caraítas. El estudio de los numerosos materiales de las colecciones de manuscritos reunidas por Firkovitch y conservadas hoy en San Petersburgo promete todavía avances espectaculares en esta área. Aun admitiendo la oscuridad de cuanto ocurre en ese terreno a lo largo del siglo VIII, durante la segunda mitad del siglo IX está bien documentada la presencia activa en Jerusalén de destacados caraítas, como Daniel al-Qūmisī, que sitúan el estudio de la Escritura en el centro de su vida. La traducción y comentario de la Biblia al árabe que se inicia ya en esta época va acompañada de un interés por la gramática y el léxico de la Escritura que se manifiesta más en las glosas introducidas en los Comentarios que en obras dedicadas monográficamente a tales temas.²⁷ Lo mismo puede decirse de las listas de términos gramaticales,²⁸ o de otros vocabularios que se han encontrado entre los fragmentos de la Geniza.²⁹ La primera obra extensa sobre

25. En el lenguaje de los gramáticos hebreos también es frecuente hablar de *‘ed*, “testimonio” (véase, por ejemplo, Dunaš ben Labraṭ, *Tešubot*. Ed. A. Sáenz-Badillos. Granada: Univ. Granada, 1980, 47*, etc.) y *re’ayah*, “prueba” (véase Mēnaḥem ben Saruq, *Maḥberet*. Ed. A. Sáenz-Badillos. Granada: Univ. Granada, 1986, 62*, etc., así como Ibn Yānāh, *Sefer ha-riqmah*, passim) para referirse a formas concretas que aparecen en la Biblia.

26. Véase por ejemplo A. Dotan, 1990, 13 ss.

27. Cf. Polliack, 1997: xiv; 31 ss., etc.

28. Como la publicada por N. Allony, 1964.

29. Véase Polliack 1997, 35.

gramática de origen caraíta es *al-Diqduq* de 'Abū Ya'qūb Yūsuf ibn Nuḥ, de fines del siglo X, que recoge una tradición gramatical que puede remontarse cuando menos al siglo anterior.³⁰

En cuanto a Sē'adyah Gaon, pocos autores han tenido un papel tan destacado y tan innovador como él en la historia de la gramática hebrea medieval. Y si esto era un hecho bien conocido por todos, la publicación de su léxico, el 'Egron, y de su pequeño tratado sobre los *hapax legomena*, hace ya algunos años,³¹ y muy en particular la reciente edición de al menos dos tercios de la obra *Libro de la elegancia de la lengua de los hebreos*,³² ha venido a confirmarlo de manera fehaciente.³³ Esa obra lingüística de Sē'adyah, casi desaparecida en la propia Edad Media, conocida hasta ahora de manera muy parcial,³⁴ se ha revelado como la primera gramática normativa y didáctica del hebreo de la Biblia y de la literatura rabínica (siempre tomados como una sola cosa por Sē'adyah). No son notas filológicas sueltas sobre el texto de la Escritura, al estilo de las de los caraítas que le precedieron, sino una obra gramatical de carácter sistemático, que complementa el trabajo lexicográfico del Gaón. Los temas concretos incluidos en las secciones que han llegado hasta nosotros se refieren a cuestiones de pronunciación y clasificación de consonantes y vocales, el *šewa'*, el aumento y la contracción, la flexión, las reglas sobre el *dageš* y el *rafeh*, y las normas sobre las guturales.³⁵

30. Cf. Khan, 1999. La edición de *al-Diqduq* preparada por el mismo G. Khan acaba de aparecer: *The Early Karaite Tradition of Hebrew Grammatical Thought: Including a Critical Edition, Translation and Analysis of the Diqduq of 'Abu Ya'qub Yusuf Ibn Nuḥ on the Hagiographa*. Studies in Semitic Languages and Linguistics, 32. Leiden: Brill, 2000.

31. A cargo de N. Allony: *Ha'Egron. Kitāb 'uṣūl al-shi'r al-'ibrānī by Rav Sē'adya Ga'on. Critical Edition with Introduction and Commentary*. (hebr.) Jerusalem 1969, y N. Allony, 1955.

32. Dotan, Aron: *The Dawn of Hebrew Linguistics. The Book of Elegance of the Language of the Hebrews by Saadia Gaon*. Introduction and Critical Edition. (hebr.) Jerusalem: World Union of Jewish Studies. The Rabbi David Moses and Amalia Rosen Foundation, 2 vol., 1997.

33. Según Dotan, este libro se elaboró entre los años 910 y 921 en Palestina, probablemente en Tiberias, con una concepción gramatical muy próxima a la de los masoretas de esta ciudad, si bien el autor pudo hacer una nueva edición del mismo entre 930 y 931, estando ya en Babilonia.

34. Gracias sobre todo a los trabajos y publicaciones de Harkavy (que la descubrió hace un siglo) y de Skoss.

35. Junto a esas ediciones, podemos destacar el importante avance que supuso en su momento la publicación por parte de D. Becker de la *Risala* de Ibn Qurayš, de profundo

Desde otro punto de vista, resulta muy significativo el hecho de que los gramáticos hebreos del siglo X sean los primeros en adoptar una postura comparatista, estableciendo las primeras semejanzas entre la lengua santa y el arameo y el árabe, probablemente como consecuencia del ambiente lingüístico peculiar en el que se desarrolla la vida de sus comunidades tanto en Babilonia como en la cuenca mediterránea. Como es bien sabido, ese comparatismo nace con especial fuerza en el Norte de África, y sólo después llega a España. La *Risāla* de Yēhudah ibn Qurayš a la comunidad de Fez es el primer escrito conservado que se elaboró desde una perspectiva plenamente comparatista. Sin duda, el origen de esta práctica debe buscarse en el entorno de la lectura sinagoga de la Biblia, que incluye desde tiempos muy antiguos la lectura del texto bíblico con su correspondiente versión aramea (defendida expresamente por la *Risāla*), y que puede haberse extendido también a la traducción árabe en ambientes en los que ésa era la lengua de uso común, mientras que las otras dos lenguas apenas se utilizaban. Como se dice en la introducción de la *Risāla*, la constatación más elemental que se encuentra en la base de todo es que en el hebreo de la Biblia hay muchas palabras que coinciden con sus equivalentes arameas y árabes, y que a su vez el árabe contiene numerosas palabras que se parecen a las hebreas. Nada menos que 561 vocablos hebreos con su correspondiente voz en árabe incluye la tercera sección de la *Risāla*. Si se toma esa cifra como referencia, las que aparecen en la primera obra comparatista que se escribe en al-Andalus, las *Tēšubot* de Dunaš a Mēnaḥem, resultan mucho menos numerosas (167), pero lo importante es señalar que el tema se recoge en tierras andalusíes, y que, a pesar de una cierta resistencia inicial por parte de Mēnaḥem y sus discípulos, ya no será posible detener su trayectoria. La *Risāla* incluye además una sección en la que se comparan las gramáticas de las tres lenguas, lo que tardará en imitarse en la Península, ya que hasta el siglo XI, con Ibn Yānāḥ y especialmente con Ibn Barūn, no se desarrollará plenamente el comparatismo léxico y gramatical en estas tierras.³⁶ La

significado para la historia del comparatismo semítico, y el *Kitāb yāmi' al-alfāz*, el diccionario de al-Fāsī, conocido gracias a Skoss.

36. D. Téné, que ha estudiado magistralmente los principales aspectos del proceso (1980, 1983), señala que hay diferencias profundas entre este método comparativo descriptivo y la perspectiva histórico-lingüística del moderno comparatismo, lo que no implica quitar mérito alguno a la obra de los filólogos hispanohebreos. A. Maman en su tesis doctoral (1984) analiza de manera muy adecuada los motivos y principios del estudio

reticencia fundamental de Měnaḥem y sus discípulos es contra la referencia directa al árabe, no contra el arameo, que en cierto sentido se entremezcla incluso con el hebreo en el *Maḥberet*.

Si, tras evaluar todos estos antecedentes fijamos nuestra atención en al-Andalus, constatamos en primer lugar un retraso de al menos medio siglo con respecto a Oriente. Ḥasday debía ser consciente de ello cuando encargó a su secretario Měnaḥem “un trabajo sobre la lengua hebrea”, con el que ponerse a la altura de las circunstancias. Ese retraso se contrapesará gracias a la actividad y empuje de los filólogos andalusíes, que en las décadas que siguen convierten a la Península en el foco principal de estos estudios. El que desde el comienzo se originara un debate enormemente vivo es a la vez una muestra de la efervescencia del ambiente cultural cordobés, y un exponente del amplio interés que suscitan estos temas, que se relacionan desde un principio con la correcta interpretación de la Escritura.

Por ser la primera vez que se abordaban todos estos asuntos en hebreo, los esfuerzos de Měnaḥem por crear una terminología adecuada en esta lengua son particularmente meritorios y destacables. Él será en este terreno un verdadero pionero, ya que acude a la tradición rabínica y masorética, a la lingüística árabe y a diversos campos semánticos, como el jurídico-religioso o el de la fisiología, para buscar una terminología apropiada, que corresponde a una imagen matizada y peculiar de la lengua entendida como un organismo vivo pero sometible a normas.³⁷

La Introducción al *Maḥberet*³⁸ de Měnaḥem ben Saruq comienza recordando que Dios ha concedido al hombre como don especial la facultad del habla, a fin de que pueda expresarse adecuadamente

comparativo de la lengua durante la Edad Media y la finalidad que con ellos se pretende.

37. Cf. A. Sáenz-Badillos, 1976; C. del Valle, 1982.

38. Mi edición del *Maḥberet* de Měnaḥem ben Saruq en 1986 suponía un cambio bastante considerable en relación con la edición clásica de Filipowski (1854), la única disponible durante 130 años, pero claramente deficiente, como pusieran de relieve hace ya tiempo personas tan competentes como D. Kaufmann (1886). Un botón de muestra: en el siglo pasado a nadie le extrañaba que el editor cambiara el orden de las raíces que aparecía en los manuscritos, con objeto de hacer más fácil la búsqueda de raíces, como nos dice el propio Filipowski que ha hecho en su edición. Igualmente, le parecía normal corregir los “olvidos” de los manuscritos, añadiendo determinadas citas, y aun corriendo el peligro de dejar así sin sentido algunas de las críticas ya planteadas por Dunaš (véase la Introducción a mi edición del *Maḥberet*, 46 ss., así como Yahalom, Y., Sáenz-Badillos, A., 1985/6).

“haciendo que conozca lo que es apropiado para hablar con corrección”.³⁹ El término *ṣaḥot*, que hemos traducido como “corrección”, es en esencia el ideal de los lingüistas, la vuelta a la lengua pura de la Escritura, en la que no cabe error alguno, según la terminología de inspiración árabe introducida por Sē‘adyah, que llegará a tener en la Península su más fiel expresión y sus implicaciones más profundas en el lenguaje que emplean los poetas en sus composiciones seculares.⁴⁰ La tendencia andalusí a defender a ultranza la “pureza de la lengua”, el hebreo bíblico, puede considerarse como una reacción contra la corriente ya iniciada en Oriente por Sē‘adyah, que aplica al hebreo las reglas del *qiyās* o analogía de los filólogos árabes de la escuela de Basora, yendo incluso más allá de lo habitual al permitir la derivación de nombres verbales y de verbos denominativos.

En el intento de descripción global y de interpretación de la lengua que lleva consigo el trabajo de los primeros filólogos de al-Andalus tiene una importancia especial la búsqueda de un elemento primitivo, básico, que permita la explicación de las formas que aparecen en el corpus lingüístico. Ese elemento puede verse como una estructura estática, inmóvil e inmutable, desde una perspectiva sincrónica, o bien como un elemento dinámico, desde un punto de vista evolutivo, diacrónico. Son los dos modelos que escogen, respectivamente, Mēnaḥem y Ḥayyūy y los seguidores de cada uno de ellos; uno y otro modelo tienen precedentes en la gramática y lexicografía árabe de los siglos precedentes.

Para Mēnaḥem la lengua se explica desde núcleos de consonantes “radicales”, que se mantienen por sí mismas o, cuando no alcanzan el número necesario (de tres), con ayuda de otras consonantes “serviles”.⁴¹ El tortosino pudo entrever ya, al menos en teoría, el carácter trirradical de los vocablos: según sus propias palabras, sólo los que constan de tres radicales pueden mantenerse sin necesidad de ayuda, mientras que los

39. *la-da‘at nēḵonah lē-dabber ṣaḥot* (1*).

40. Véase Morag 1970-71; Eldar 1989, 24, con bibliografía sobre la cuestión.

41. “Sabe que toda palabra que se compone de tres letras radicales se mantiene por su propia fuerza, y no necesita del auxilio de ninguna otra letra porque tiene suficiente fuerza y plenitud. Pero la palabra que se compone de dos letras y la que se compone de una sola letra necesita de auxilio, en razón de lo reducido de su estructura, ya que no se puede mantener una palabra reducida a no ser gracias a las serviles que se le anteponen o postponen”. *Maḥberet*, 2*.

birradicales o monorradicales necesitan el apoyo de otras letras serviles.⁴²

Sin embargo, cuando Mēnaḥem acepta en la práctica la existencia en hebreo de raíces o fundamentos de una a cinco consonantes (lo mismo que, entre otros, al-Fāsī) nos hace poner en duda si es adecuada esa manera de entender las estructuras básicas de la lengua, y si ese procedimiento no resulta totalmente inadecuado en el caso de los llamados “verbos débiles.” Hace la impresión de haber partido (lo mismo que otros lexicógrafos de su tiempo) de una intuición fundamental, que no parece en principio desacertada, pero que puede resultar peligrosa o inadecuada si se lleva hasta sus últimas consecuencias. Sin embargo, es posible que le estemos juzgando desde una óptica que no es la apropiada, desfigurando el modo de trabajar de este lingüista, que en principio no ha querido estudiar la “lengua santa” desde las categorías desarrolladas por los filólogos árabes, sino que ha seguido su propio camino. Ciertamente, no coincide con los filólogos inspirados en la escuela de Basora en la búsqueda del infinitivo como forma original (*ʿaṣl*) del verbo, ni con Sēʿadyah, que encuentra el origen de las formas en el nombre verbal o sustantivo singular no flexionado, ni con los gramáticos caraitas que toman el imperativo como forma verbal fundamental.⁴³ Se ha sugerido que son asociaciones de carácter fónico o fonético las que han impulsado a Mēnaḥem a incluir dentro de algunas “raíces bilíteras” vocablos con origen morfológico o etimológico muy diverso.⁴⁴ Es, sin duda, una interpretación posible, aunque no la única.

No conviene olvidar que hay una lógica interna en el *Maḥberet*: Mēnaḥem no busca precisamente lo que nosotros entendemos por “raíz verbal”, esto es, la forma originaria que históricamente subyace a toda la variedad de formas nacidas de la flexión del verbo, sino que desde su punto de vista de lexicógrafo preocupado por abarcar la totalidad de las formas que se encuentran en la Biblia, se interesa por los elementos consonánticos que se “mantienen firmes” en todas esas formas y que no cambian a lo largo de la flexión. Dentro de cada una de las acepciones en las que se subdivide cada fundamento, los *panim*, el criterio es distinto, no de carácter morfoestructural, sino ante todo semántico: agrupa formas diversas unidas por un mismo significado. No es el criterio con el que un

42. G. Goldenberg 1979: 80.

43. Como lo estudia G. Khan, 1999.

44. En particular por parte de I. Eldar (1989: 30)

lingüista moderno abordaría el tema, y por eso requiere de nuestra parte un mayor esfuerzo de comprensión.⁴⁵

A ese núcleo estructural le da el nombre de *yěsod*, “base” o “fundamento”, aunque también emplea a veces como sinónimos *šoreš*, “raíz”, o *iqar*, “esencia”.⁴⁶ Con esos términos se refiere Měnaḥem al resultado de un proceso mental de búsqueda de elementos comunes y de selección y eliminación. Ese elemento fijo se deduce aplicando un principio de manera consecuente: se eliminan de las formas bíblicas los elementos que unas veces aparecen y otras no, y se agrupan las consonantes comunes restantes. Las consonantes que se encuentran constantemente en todas esas formas son las que deben considerarse como fundamentales. Ése es el principio determinante para fijar lo que es más exacto llamar “fundamento”, *yěsod*, que “raíz” (mucho más ambiguo), hasta el punto de que habría que decir que el *Maḥberet* es un diccionario de “fundamentos” más que de raíces, a diferencia, por ejemplo, de los de Ibn Ŷanāḥ o David Qimḥi, que son verdaderos diccionarios de “raíces”. En ningún momento piensa Menaḥem que ese “fundamento” es la “forma histórica originaria” que está en la base de los verbos, y desde la que habría que explicar las formas que realmente aparecen en la Biblia. Sobre ese fundamento, continuando el símil, “está construida” la palabra. Y sólo las palabras que tienen tres consonantes como fundamento se tienen en pie por sus propias fuerzas, sin ayuda de otros elementos; las que tienen menos de tres, salvo casos muy raros, necesitan el auxilio de consonantes serviles, que no pertenecen al fundamento. Es un modo de proceder totalmente práctico, con el que se llega a resultados objetivos, abstractos, quizá excesivamente mecánicos, pero que refleja un tipo de trilateralismo sincrónico que no puede juzgarse sin más desde el concepto diacrónico de “raíz” que se utiliza en al-Andalus a partir del siglo XI, y que está mucho más cercano al de nuestros días.

No creemos que se dé un cambio sustancial en la concepción del “fundamento” o raíz que utiliza Dunaš ben Labraṭ en las *Těšubot* ‘al

45. John Elwolde (1995) ha tratado con acierto de reconocer la teoría lexicográfica que se encuentra en la base del *Maḥberet*, destacando el hecho de que el autor decidiera emplear el hebreo como consecuencia de la teoría de que “a language should be explicable from within itself” (463) y calificando el método de Měnaḥem de “distributional/taxonomic/inductive approach to semantic description” (464).

46. Véase, por ejemplo, *Maḥberet*, 73*, ll. 20 ss.

Měnaḥem,⁴⁷ en las que si bien critica algunas de las clasificaciones de su adversario en torno a una única consonante radical, intenta resolver los mismos problemas desde planteamientos muy similares y no menos discutibles.⁴⁸ Puede decirse que Dunaš centra la discusión no pocas veces en la inclusión u omisión errónea de una letra en el “fundamento”, o en la colocación de un pasaje junto a otros con el mismo significado dentro de las diversas “acepciones”, pero sin salirse de las categorías establecidas por *Měnaḥem*, entrando en el debate en su propio terreno. Sus aciertos se limitan a casos concretos, en los que sabe ver mejor que su adversario cuáles son los elementos fijos del “fundamento”, o cuál es el significado correcto de un pasaje, sin que eso lleve consigo una revolución en los planteamientos o en el enfoque teórico de la cuestión. Caso tras caso corrige en no pocas ocasiones a *Měnaḥem* cuando éste opina que el fundamento de determinada forma es monorradical; Dunaš indica generalmente que debe considerarse como de dos radicales, pero no eleva a categoría teórica el que no puedan existir fundamentos de un solo radical. Aunque se ha observado con razón que la actitud del autor de las *Těšubot* ‘*al Sě’adyah* significa un notable progreso en el reconocimiento de la raíz tríltera, las dudas sobre la autoría de esta obra nos aconseja dejarla aparte al abordar este problema.⁴⁹ En caso de ser en su totalidad obra de Dunaš ben Labraṭ, habría que reconocer que se dio un cambio realmente notable en sus concepciones gramaticales, si bien no resulta fácil de precisar si esa sección de la obra relativa a los verbos está escrita

47. En estos últimos años se ha mejorado sustancialmente el texto de las *Tešubot* de Dunaš ben Labraṭ, que en la edición crítica que publiqué en 1980 incluía un pasaje perdido en casi toda la tradición textual, y en consecuencia omitido también por la edición anterior de Filipowski, pero presente en el manuscrito más antiguo de la obra que se conserva, y sobre cuya autenticidad no cabe duda alguna (cf. “Les *Tešubot* de Dunaš ben Labraṭ contre le *Maḥberet* de *Menaḥem*. *Matériaux Nouveaux*”. En *Mélanges Dominique Barthélemy*. Ed. P. Casetti, O. Keel, A. Schenker. Fribourg/Göttingen, 1981, 347-71).

48. Así, el caso llamativo de considerar que *tet* y *ten* no pueden agruparse en una sola raíz monolitera, sino en dos distintas, biliteras, cf. *TD*, 121*.

49. Resulta todavía problemático el texto de las *Těšubot* ‘*al Sě’adyah*, atribuidas quizá sin pruebas definitivas al mismo Dunaš ben Labraṭ, y transmitidas en un manuscrito único (véase mi trabajo sobre este tema : “Sobre el autor de las *Těšubot* ‘*al Sě’adyah*”. En *Exilio y Diáspora*. *Estudios sobre la historia del pueblo judío en homenaje al Profesor Haim Beinart*, Jerusalén 1991, 26-43); el texto parece especialmente mal conservado, a menos que nunca llegara a alcanzar una forma última suficientemente elaborada; en cambio, hay que decir que en este caso, la edición del texto del manuscrito único, preparada por R. Schröter en 1866, es perfectamente fiable, ya que lo reproduce con todo cuidado.

antes o después de la obra de Ḥayyūy.

Tampoco supone un verdadero avance la observación de Dunaš de que *tet* y *dalet* deben incluirse entre las consonantes serviles por el hecho de su empleo en determinados contextos fonéticos en *hitpa'el*. Aunque tanto él como su discípulo Ibn Šešat quieran destacar la importancia de esta constatación, desde una perspectiva objetiva no tiene trascendencia alguna ni deja huella en la historia posterior de la filología.

Un tema a la vez antiguo y moderno que se plantea en el primer diccionario andalusí, el *Maḥberet* de Mēnaḥem, es el de la compatibilidad de las consonantes hebreas. Tomando una idea de los gramáticos árabes, ya desarrollada para el hebreo por Sē'adyah y por Al-Fāsī, Mēnaḥem la reelabora y perfila, y reúne dos listas de pares de consonantes, las primeras "que no pueden unirse ni agruparse en la lengua hebrea", que "no pueden formar una palabra" bajo ningún concepto, y las segundas que no se encuentran nunca juntas en el fundamento, pero "pueden unirse por efecto de la flexión". Aunque no son resultado de un estudio teórico, sino más bien de una comprobación práctica, estas listas tienen un alto interés y originalidad.⁵⁰ El lingüista medieval no llega a una categorización tan clara como los modernos estructuralistas, pero hay una coincidencia de intereses y planteamientos muy llamativa.

La naturaleza única y peculiarísima de la "lengua santa" es algo absolutamente claro para los filólogos hebreos, que cuentan además con el modelo de una idea equivalente en la valoración que hacen los escritores árabes de la lengua del Corán. Como es natural, esa idea puede ser particularmente bien aceptada y llevada hasta sus últimas consecuencias entre los caraítas, para los que sólo cuenta la Torah escrita como base de su vida religiosa. El tema alcanza repercusiones lingüísticas en la actitud que adoptan los filólogos medievales, y entre ellos los andalusíes, sobre el uso y significación de otras formas de hebreo, y, concretamente, de la lengua rabínica. Hay un claro contraste entre la actitud de los rabanitas, encabezados por Sē'adyah, la de Mēnaḥem y sus discípulos, y la del caraíta David al-Fāsī.⁵¹ Los primeros consideran que el hebreo bíblico y el rabínico son en realidad la misma lengua, utilizada sólo parcialmente en la

50. Listas que habían sido arbitrariamente editadas en la primera publicación del *Maḥberet* (Filipowski) y que me vi obligado a corregir sustancialmente en mi edición crítica de la obra.

51. Como ha puesto de relieve N. Netzer, quien dedicó su tesis doctoral (1983) al estudio de este tema.

Escritura, mientras otra parte sustancial seguía viva en tradición oral. El uso de la lengua rabínica es por tanto totalmente legítimo para estos lingüistas, y desde ella se iluminan no pocas oscuridades de la Escritura. El más grande de los gramáticos andalusíes del siglo XI, Yonah ibn Yānāḥ, justifica también la legitimidad del uso del hebreo rabínico siempre que el hebreo bíblico resulte insuficiente, al mismo tiempo que se resiste a aceptar que se le considere inferior o defectuoso. Frente a ellos, Mēnaḥem y su escuela, lo mismo que el caraíta Abū -l-Faraḡ Harun, prescinden casi por completo del hebreo rabínico, diferenciándolo decididamente del bíblico y considerándolo como algo inferior. El propio al-Fāsī, caraíta, es menos radical que Mēnaḥem en su rechazo de la lengua de los sabios.

Merece la pena destacar también en este lugar la estrecha conexión que se da en al-Andalus entre filología e interpretación de la Escritura. Seguramente con la excepción de Yēhudah Hayyūy, para quien la primera preocupación es estrictamente lingüística, puede decirse que la gran mayoría de los filólogos andalusíes se interesan ante todo por la mejor comprensión del texto bíblico, creando una verdadera tradición de interpretación literal y filológica de la Escritura. Se ha subrayado que el *Maḥberet* es en realidad un diccionario exegético, una ayuda fundamental para el comentario de la Biblia. Además, en los excursos y en el mismo cuerpo del diccionario, se entremezclan cuestiones casi más exegéticas que filológicas, y se aborda el tema de los vocablos menos conocidos o frecuentes de la Escritura. Algo similar puede decirse de las réplicas de su adversario Dunaš, y de la gran mayoría de obras de los siglos X y XI.⁵²

Si a comienzos del siglo X Sē'adyah había recogido en un pequeño

52. Véase A. Sáenz-Badillos, J. Targarona, *Los judíos de Sefarad ante la Biblia. La interpretación de la Biblia en el Medievo*. Córdoba: Ediciones el Almendro, 1997, 55 ss. Richard Steiner ha ayudado en dos buenos y sugerentes estudios (1992, 1998) a valorar adecuadamente el trabajo lexicológico de Mēnaḥem y algunos aspectos de su disputa con Dunaš en el marco más amplio de la exégesis judía desde Sē'adyah hasta Raši. En el primero de los trabajos mencionados compara las actitudes exegéticas de Mēnaḥem y Dunaš respecto a la consideración de determinadas partículas como llenas de significado o carentes de él, mientras que el segundo contrasta la tendencia maximalista de Sē'adyah en lo referente al número de significados con la minimalista representada por Raši. Mēnaḥem ben Saruq y Yonah ibn Yānāḥ "seem to be less eager to multiply meanings than Saadia" (235), representando la tendencia hispana a "meaning-minimalism", más pronunciada en exegetas posteriores como Ibn 'Ezra' o David Qimḡi, y próxima a la postura de Raši de acuerdo con el autor.

trabajo 92 casos de *hapax legómena* de la Escritura, una de las secciones de la *Risāla* de Ibn Qurayš está igualmente dedicada a 72 casos similares, sólo en parte coincidentes con los primeros. Hay, desde luego, una coincidencia de planteamiento: los términos más raros de la Biblia pueden explicarse desde el uso de esos vocablos en el hebreo rabínico. El tema aparece de nuevo en la obra de Mēnaḥem ben Saruq, con un planteamiento totalmente distinto: salvo contadas excepciones, los *hapax* se intentan explicar desde el contexto, desde la misma Escritura, manteniéndose así en coherencia con sus principios fundamentales, que significan casi una excepción en la historia de la filología hebrea medieval.⁵³

Lo que seguramente limita el alcance de los resultados de la labor de estos filólogos de la segunda mitad del siglo X es su camino totalmente positivista, que se caracteriza por el estudio directo de la Biblia, caso por caso, sin llegar a elevarse en ningún momento a principios de validez general.⁵⁴ Será necesario que llegue Yēhudah Ḥayyūy con su visión sobre el trilateralismo para que la gramática hebrea adquiriera un carácter realmente consecuente a nivel de ciencia del lenguaje.

3. La gramática hebrea en al-Andalus en el siglo XI

Los últimos años del siglo X y el siglo XI significan un cambio cualitativo en la perspectiva de la filología hebrea andalusí. Es en ese momento cuando se sientan las bases para el estudio realmente sólido y metodológico de la lengua hebrea. ¿Cómo nace esa gramática de carácter científico entre los lingüistas hebreos y hasta qué punto se da un paso hacia adelante respecto a los primeros filólogos andalusíes? El cambio en relación a la etapa anterior se sentía de tal trascendencia que autores de los siglos posteriores llegaban a hablar de una revelación divina.⁵⁵ Indudablemente, fue fruto de una reflexión profunda sobre las obras gramaticales de los árabes y de la aplicación de los principios fundamentales de éstas a la lengua santa.

Esto es particularmente cierto en el caso de Yēhudah Ḥayyūy.⁵⁶ Es

53. Véase Sáenz-Badillos, 1986.

54. La cuidada revisión del texto de las *Tešubot* de los discípulos de Mēnaḥem que pudo hacer antes de su muerte Santiago Benavente, garantiza la calidad de la edición que apareció en 1986, claramente mejor que la primera, de S. G. Stern (1870).

55. Así Šēlomoh ibn Parḥon, *Maḥberet he- 'aruk*. Ed. S. G. Stern, 1844, p. XXII.

56. Incluimos en primer lugar en esta sección a uno de los principales lingüistas, que en realidad está a caballo entre ambos siglos, Yēhudah Ḥayyūy. Jastrow contribuyó de

verdad que no conocemos detalladamente cuáles fueron sus fuentes directas de inspiración. No es muy probable que conociera directamente *Al-kitāb* de Sībawayhi (m. 792), o el *Kitāb al-‘Ayn*, el gran diccionario atribuido a al-Jalīl (m. ca. 791), aunque pudo familiarizarse con escritos de otros representantes más recientes de las teorías gramaticales de la escuela de Basora, como es el caso de Ibn Durayd (m. 934), autor de uno de los diccionarios más difundidos en el mundo árabe, el *Kitāb al-ġamhara fī-al-luġa*, redactado durante su estancia en Persia; pero más verosímil todavía resulta pensar que se familiarizó con quienes difundieron esas mismas teorías en al-Andalus, como el armenio al-Qālī (o al-Bagdādī, m. 967), discípulo de Ibn Durayd, que se estableció en la Córdoba califal de Abderramán III,⁵⁷ o aún más su discípulo el sevillano al-Zubaydī (m. 989), a quien pudo conocer personalmente en la misma Córdoba durante el califato de al-Ĥakam II. Al-Zubaydī elaboró una versión abreviada del *‘Ayn*, el gran diccionario de al-Jalīl, además de varias obras de menor extensión sobre temas gramaticales, que no pudieron pasar desapercibidas para Ĥayyūy.⁵⁸

Ya hemos señalado anteriormente la diferencia fundamental que se da entre los gramáticos andalusíes del siglo X y los del siglo siguiente, a

manera especial al conocimiento de sus escritos con la publicación del original árabe de sus dos obras fundamentales (1897), a lo que vinieron a sumarse los fragmentos del *Kitāb al-naṭf* sacados a la luz por Kokovzov (1916:1-58), y Allony (1963). Sus dos obras fundamentales sobre los verbos débiles y los geminados se conocieron en Occidente en una de sus versiones hebreas—la de Abraham ibn ‘Ezra’ publicada en 1844 por L. Dukes, o la de Mošeh ibn Chiquitilla, editada por J. W. Nutt en 1870, con versión inglesa, así como otra anónima dada a conocer por N. Porges en 1885. El original en judeo-árabe de su escrito sobre la vocalización, junto con la traducción de Abraham ibn ‘Ezra’, fue editado igualmente por J. W. Nutt en 1870. De su cuarta obra, el *Kitāb al-naṭf* sólo se conocen algunos fragmentos publicados por P. Kokovzov (1916) y N. Allony (1963). Hay que señalar que ni por los manuscritos empleados ni por los criterios seguidos pueden considerarse estas ediciones como plenamente fiables, y que se echa en falta una revisión completa de las mismas contando con los nuevos manuscritos de las bibliotecas rusas. Hace unos años D. Sivan y N. Kinberg anunciaron la próxima aparición de una nueva edición de la totalidad del material conservado en árabe y su traducción hebrea (Sivan 1989), que sin duda será muy bien recibida por los estudiosos.

57. Mēnaḥem tuvo que conocerle, ya que era a mediados del siglo uno de los personajes más destacados de la vida cultural cordobesa. Actuó públicamente—y no muy bien por cierto—en la recepción de la embajada de Bizancio de 949, con la que tendría no poco que ver el protector de Mēnaḥem, Ḥasday ibn Šaprut.

58. Cf. J. A. Haywood. *Arabic Lexicography*. 1960, 44 ss., 56 ss., 61 s.; A. G. Chejne. *The Arabic Language. Its Role in History*. 1969, 46 s.

partir de Ḥayyūy, como consecuencia de la distinta manera de entender el “fundamento” o “raíz” de las palabras. En su búsqueda consecuente del *ʾaṣl* Ḥayyūy está más cerca de los planteamientos de los lingüistas árabes de la escuela de Basora que los filólogos del siglo anterior. Y si los mismos gramáticos árabes pueden entender de diversas maneras esa “forma original”, bien sea en sentido histórico, como la forma que se considera más antigua, o bien en el plano abstracto y teórico,⁵⁹ Ḥayyūy se acerca más a la primera de esas concepciones.

Otro de los cambios más importantes que discurre Ḥayyūy, en estrecha conexión con su nueva visión del “fundamento” o “raíz”, tiene relación con un término que ocupa un lugar central dentro del nuevo sistema, el de *al-sākin al-layyin* (que la gramática moderna suele traducir por “quiescente débil”).⁶⁰ Los gramáticos árabes, persuadidos de que la base mínima del sustantivo y el verbo es trirradical, habían destacado ya la peculiaridad de las cuatro letras, a las que ya al-Jalīl llamara “débiles”, y para las que Ibn Durayd empleaba el término de “letras de prolongación y débiles” (*ḥurūf al-madd wa-l-līn*): *alif*, *wāw* y *yā*. Aunque pudo ser Dunaš ibn Tamim el primero que tomara el término de los gramáticos árabes,⁶¹ Ḥayyūy fue quien sacó todas las consecuencias a esta expresión. En hebreo, las letras *ʾalef*, *waw*, *yod* (y a veces *he*) cuando no van vocalizadas en algunos casos se escriben y se pronuncian, teniendo la función de verdaderas letras radicales, pero en ocasiones pueden permanecer ocultas, siendo como una prolongación de la consonante anterior y su vocal.⁶² El hecho de no haber reconocido este tipo de consonantes quiescentes ha dado origen a la confusión que se observa entre los filólogos no avezados y ha impedido reconocer adecuadamente la naturaleza de los verbos débiles a los que Ḥayyūy dedica sus obras más importantes. Mošeh ibn Chiquitilla interpretó el término a su manera al

59. Cf. H. Blanc, “Diachronic and Synchronic Ordering in Medieval Arab Grammatical Theory”. *Studia Orientalia Memoriae D. H. Baneth Dedicata*. Jerusalem 1979, 158; G. Goldenberg, 1979-80: 283 s.; I. Eldar (1998: 50) diferencia con acierto la manera de entender ese término Seʾadyah, “a basic word-form (a ‘leading form’), actually occurring, in which the word is cited (in a dictionary), and from which the rest of the paradigm is derived”, frente a la forma más abstracta en que lo entiende Ḥayyūy, “an underlying base-form with which a corresponding given form is interrelated, and from which it is said to be derived or modified”.

60. Véase. v.gr. Haywood, *op. cit.*, 51; G. Goldenberg, 1979-80, 286.

61. Véase I. Eldar, *loc. cit.*

62. Ha sido particularmente estudiado por G. Goldenberg (1979-80) e I. Eldar (1984).

verterlo al hebreo con el nombre de *'otiyot ha-seter (wě-ha-mešek)*, “letras ocultas (y de prolongación)”. Otro de los traductores de Ḥayyūy, Abraham ibn ‘Ezra’, difundiría la versión hebrea *naḥ ne ‘lam*, “quiescente que puede ocultarse”⁶³, que no corresponde totalmente con el sentido literal del término, pero es una buena interpretación de su significado.

Aunque para Ḥayyūy “no hay ningún verbo hebreo formado por menos de tres letras”,⁶⁴ el filólogo tiene que saber reconocer los casos en los que la primera, segunda o tercera consonante de la raíz son alguna de esas letras débiles, ocultas o de prolongación. Este principio, aparentemente sencillo, es la base del giro radical que se produce en la filología hebrea andalusí a fines del siglo X y comienzos del XI. Ḥayyūy entendió plenamente los planteamientos de los filólogos árabes respecto a estas letras y los aplicó con éxito al hebreo, aunque no de una manera puramente mecánica, ya que se da una diferencia esencial: las “consonantes de prolongación” árabes aparecen siempre en la grafía de los verbos “débiles”, mientras que en hebreo pueden haber desaparecido de la escritura, no menos que de la pronunciación, por lo que el filólogo tiene que hacer una búsqueda mucho más delicada y compleja, a fin de entender el proceso de modificación que ha podido seguir la raíz. Llama la atención sobre la posibilidad de la existencia de consonantes “quiescentes débiles” en los verbos cóncavos y geminados. En estos últimos a primera vista no se aprecia claramente la presencia de tres consonantes, pero puede haberse producido la absorción de una quiescente, reflejada en un *dageš*, así como intercambios de las letras débiles, etc.; la dificultad de la pronunciación ha podido ayudar a que se produzcan diversos cambios en las quiescentes débiles. Todo eso debe ser tenido en cuenta por el filólogo a fin de restituir la forma básica (que no tiene que tener necesariamente realidad histórica), y poder estudiar después el proceso de derivación o modificación por el que se originan las formas que realmente se utilizan en la Escritura (siguiendo el método del *qiyās* o analogía). De esa manera se superan definitivamente los planteamientos de las generaciones precedentes.

Una de las peculiaridades de Ḥayyūy es sin duda la finalidad que se propone con sus estudios filológicos: llegar a dominar la lengua hebrea tal como la empleaban los antiguos israelitas, familiarizados con ella desde

63. Cf. J. Targarona 1990: 5 s. Véase también Sivan 1989.

64. *Sefer Ḥayyūy*, 12.

su nacimiento, y especialmente como se utilizaba en los libros proféticos.⁶⁵ Es el único de los lingüistas andalusíes que se plantea el estudio de la lengua hebrea por sí misma, y que utiliza la Escritura como testimonio del empleo de la lengua y no como texto sacro que necesita interpretación y es el fin mismo de los estudios gramaticales.

Se ha puesto también de relieve la pronunciación peculiar del *šewa'* móvil de la que da testimonio Ḥayyūy en su obra, y que parece representar una tradición sefardí, claramente diferenciada de la tiberiense, tomando el timbre de la vocal siguiente cuando precede a alguna de las consonantes guturales o *yod*, y con el timbre /a/ en los restantes casos.⁶⁶ Por otra parte, Ḥayyūy no seguía la pronunciación tiberiense del *qameṣ*, sino su realización sefardí, sin distinguirlo del *pataḥ*.⁶⁷

Entre los avances más destacados de la investigación de los últimos años en torno al segundo gran lingüista del siglo XI, Yonah ibn Yānāḥ,⁶⁸ cabe destacar los estudios que han puesto de manifiesto las fuentes árabes

65. Cf. *Sefer Ḥayyūy*, 3 s.

66. Cf. *Sefer Ḥayyūy*, 4 s.; cf. Z. Ben-Ḥayyim, 1956; Š. Morag, 1963, 160 ss.

67. D. Sivan (1988-89). El tratado de Ḥayyūy sobre la vocalización, *Kitāb al-naṭf*, ha sido estudiado en profundidad por S. Abramson (1988, 25 ss.).

68. Debemos distinguir entre su obra fundamental gramatical y lexicográfica, el *Kitāb al-tanqīh*, y sus obras menores, los “opúsculos”, y entre los originales árabes y las traducciones hebreas, ya que el proceso de edición de esas obras ha sido desigual. Sin duda, la mejor suerte la ha corrido el *Kitāb al-luma'* en su versión hebrea de Yēhudah ibn Tibbon, con el título de *Sefer ha-riqmah*, publicada por M. Wilensky en 1921, y reeditada con importantes adiciones por D. Téné en 1964. Es la que presenta un texto de mayor calidad, muy distinto del anteriormente editado en diversos intentos. Su texto árabe había sido publicado por J. Derenbourg en 1886. El Diccionario, *Kitāb al-uṣul*, fue publicado en su original árabe por Neubauer (1873-5) a partir de dos mss. completos y otro incompleto, y la traducción hebrea de Yēhudah ibn Tibbon la conocemos gracias a W. Bacher (1896); esta última ha permitido a varias generaciones de estudiosos usar ese importante instrumento de trabajo. Y. Ratzaby dio a conocer hace algunos años (1966) el texto de un ms. yemení del texto árabe original, más antiguo y completo que los utilizados por Neubauer, y más próximo al traducido por Ibn Tibbon. Poco tiempo más tarde, el Prof. Y. Blau (1972-3) llamaba la atención sobre otro ms. yemenita conservado en Londres, del s. XIV, de tipo textual muy similar, y que, en su opinión, podía servir junto con el anterior para una futura edición crítica.

El texto árabe de los “opúsculos” fue publicado, con traducción francesa, por Joseph y Hartwig Derenbourg (1880), pero es indudable que merecen nueva atención. María Angeles Gallego elaboró en 1996 la edición crítica del texto judeo-árabe del *Kitāb al-taswi'a*, su tesis doctoral en la Universidad Complutense, y está preparando su edición.

que utilizara el filólogo andalusí, a veces copiándolas casi verbalmente.⁶⁹ En particular, se ha probado que tomó numerosos materiales del *Kitāb al-Muqtaḍab* de al-Mubarrad (segunda mitad del siglo IX), y de otros gramáticos árabes, a los que unas veces cita y otras no.⁷⁰ Se trata sin duda de un punto de vista nuevo y fundamental para valorar en su pleno sentido la obra filológica de los autores del siglo XI.

Yonah ibn Ḥanāḥ pudo ya construir sobre la base científica levantada por Ḥayyūy. Aunque respetaba al gran maestro, en sus primeras obras trataría de completar algunas lagunas que considera hay en su obra, añadiendo algunas raíces que aquél no tuvo en cuenta, y criticando determinados puntos de sus teorías. En varios de sus escritos menores disputó con Šemu'el ibn Nagrella. Sin embargo, su obra más importante es el *Kitāb al-tanqīḥ*, con su doble sección gramatical (*Kitāb al-luma'*) y lexicográfica (*Kitāb al-'uṣul*).⁷¹ Por primera vez se intenta en al-Andalus un tratamiento sistemático de los temas fonéticos y morfosintácticos, y de ciertos aspectos de la retórica aplicada a la Biblia.

Sin lugar a dudas puede afirmarse que la actitud de utilización del árabe como punto de comparación gramatical y léxica, sostenida en la práctica por Ḥayyūy e Ibn Ḥanāḥ, contribuyó de modo decisivo a que la vuelta atrás del comparatismo fuera ya impensable. Es verdad que hay una profunda diferencia entre ambos: Ḥayyūy aplica el comparatismo a las categorías gramaticales, pero ni se siente obligado a justificarlo de forma teórica ni recurre de manera sistemática a la comparación léxica entre ambas lenguas. Ibn Ḥanāḥ es sin duda uno de los lingüistas que más

69. D. Becker, 1992, 1995, 1996 y especialmente 1998. Becker subraya que la obra va dirigida a "Jewish readers who were acquainted with Arabic grammar and had a profound knowledge of the contents of the Arab grammarians' treatises" (1998: V).

70. En un recorrido impresionante, D. Becker demuestra que en 250 temas gramaticales o lexicográficos Ibn Ḥanāḥ ha utilizado fuentes árabes, citándolas únicamente en 69 ocasiones, y sin aludir a ellas en las restantes (1998: VI ss.).

71. Puede decirse que el estudio más serio de lo que significó la aportación peculiar de Ibn Ḥanāḥ a la gramática hebrea se encuentra en las adiciones que hizo el Prof. D. Téné a la edición de Wilensky del *Sefer ha-riqmah* (1964). No menos de treinta y dos novedades de carácter fonético y morfológico señala el Prof. Téné (*op. cit.*, II, 706 s.). S. Abramson (1988, 195 ss.) ha estudiado de forma exhaustiva las fuentes rabínicas y ga'ónicas en la obra de Ibn Ḥanāḥ. Los artículos de W. Bacher (1884b, 1885c) sobre los aspectos comparatistas incluidos en la obra de Ibn Ḥanāḥ siguen teniendo validez en lo fundamental.

utilizan el procedimiento⁷² y, a diferencia de los comparatistas que le precedieron, hace uso de la teoría trilaterista evitando las comparaciones erróneas de sus antecesores que no conocían ese principio. En ningún pasaje explica de modo detallado cómo entiende el comparatismo. Sin abusar del método, lo utiliza tan sólo en los casos en los que puede aportar una luz especial, tanto entre las palabras menos frecuentes del hebreo, como en nuevos significados de las voces más usuales.⁷³

Entre los procedimientos peculiares que trata el *Sefer ha-riqmah* se encuentra sin duda el de la permuta y metátesis de las consonantes, al que dedica específicamente cuatro capítulos de su gran obra gramatical.⁷⁴ Ibn Ŷanāḥ se cuenta entre los más claros defensores medievales de unos procedimientos hermenéuticos que tienen sus raíces en la literatura rabínica, aunque hoy nos resulten difíciles de aceptar y hasta de entender. Por muy extraño que parezca, sólo Mēnaḥem y sus discípulos se opusieron frontalmente a este tipo de cambios, considerando que recurrir a ellos significa tratar con una libertad indebida el texto de la Biblia.

La parte lexicográfica de la obra de Ibn Ŷanāḥ es sin duda la obra cumbre de la lexicografía medieval, un magnífico resumen de los conocimientos léxicos y exegéticos del autor; se trata de un verdadero diccionario de “raíces” en árabe, tan dirigido a los estudios bíblicos y exegéticos como lo estaba ya el *Mahberet* de Mēnaḥem. Expresamente se propone “presentar en cada raíz la mayor parte de sus usos...” (p. 8.), y no ofrecer una mera lista de raíces; son relativamente frecuentes los excursos exegéticos sobre determinados versos bíblicos. Supera sin duda cuanto hasta entonces se había hecho en este campo dentro y fuera de al-Andalus, y, en su forma original o en su versión hebrea, marca el camino que deberá seguir la lexicografía hebrea posterior.

Sobre los restantes filólogos andalusíes del siglo XI no son muchas las novedades que ha aportado la investigación en estos últimos años. Del cordobés Mošeh ibn Chiquitilla sólo se conocían fragmentos de sus escritos, conservados sobre todo como citas de Abraham ibn ‘Ezra’ y

72. A. Maman (1984, 188 ss.) ha estudiado detalladamente la actitud de este lingüista.

73. De esa forma incluye, según Maman, *loc. cit.*, no menos de 342 comparaciones léxicas originales.

74. M. Perez ha estudiado en su tesis doctoral (1978, 327 ss.) las distintas posturas de los lingüistas hebreos con relación a estos procedimientos, desde Se‘adyah hasta Ibn Bal‘am.

otros autores.⁷⁵ En las bibliotecas rusas se guardan algunas secciones de sus obras exegéticas y filológicas, de las que comienzan a publicarse algunos fragmentos. Gracias a eso se conoce mejor su *Kitāb al-taḏkīr wa-l-tānīt*, colección de nombres bíblicos agrupados en distintas categorías, atendiendo especialmente a su género.⁷⁶

La figura del toledano Yēhudah ibn Bal‘am (segunda mitad del siglo XI) resulta destacable tanto en el terreno de los comentarios bíblicos como en el estrictamente filológico, y está siendo objeto de estudios recientes en ambas facetas.⁷⁷ Acerca de la obra filológica de Levi ibn al-Tabbān tenemos algunas referencias elogiosas de autores de los siglos siguientes, pero muy poca información directa.⁷⁸ Sobre el discípulo de Ibn al-Tabbān, Yiṣḥaq ibn Barūn, se ha puesto de relieve ante todo su obra como comparatista. Sin duda, tanto en el aspecto gramatical como en el léxico, sus aportaciones son muchas y originales. En la sección conservada de su obra se incluyen análisis detallados del nombre y el verbo en ambas lenguas. La sección léxica incluye las raíces bíblicas que tienen equivalentes árabes. Ibn Barūn adopta una postura totalmente peculiar, al tratar de crear una especie de léxico comparativo Hebreo-Árabe para cubrir las necesidades de los traductores de la Biblia. Lamentablemente, ninguna de las dos partes se conserva completa.⁷⁹

Otras obras de autores de segunda fila no se han conservado. Tal es el caso, por ejemplo, del *Sefer ha-šērufim* del toledano Yiṣḥaq ibn Yašūš,

75. Publicados en 1895 por Poznanski.

76. Cf. Eldar, 1998. De esa obra se conocían solamente algunos fragmentos que publicó Kokovzow en 1916, a los que N. Allony añadiría algunos más en 1949.

77. El mismo Kokovzow incluía también en esa misma publicación los fragmentos de las tres obras principales de Yehudah ibn Bal‘am sobre los homónimos, las partículas y los verbos denominativos (cf. A. Sáenz-Badillos, J. Targarona, *Gramáticos...*, 154 s.) La última edición de estas obras se debe a S. Abramson (1965). M. Perez (1978) ha trabajado en su tesis doctoral las características de la exegesis filológica practicada por Ibn Bal‘am, dedicando un considerable número de páginas a la exposición del sistema gramatical por él seguido.

78. D. Pagis (1963) reunió las noticias de obras medievales y de estudiosos modernos sobre ese aspecto de Ibn al-Tabbān como gramático.

79. Ha llegado incompleta a nuestras manos su notable obra comparatista, *Kitāb al-muwāzana bayn al-luġa al-‘ibrānīyya wa-al-‘arabīyya*, cuyo principal manuscrito se conserva en Leningrado y fue publicado por P. Kokovzow en 1890, añadiendo algunos nuevos fragmentos en 1916. Ha sido objeto de estudio por parte de P. Wechter (1941, 1964), así como de modo muy especial en la ya mencionada tesis doctoral de A. Maman (1984).

probablemente escrito en árabe, y conocido tan solo por citas de Abraham ibn 'Ezra', o el del *Sefer ha-mēlakim* del granadino David ha-Dayan ibn ha-Ger.⁸⁰

La obra gramatical de los filólogos caraitas de fines del siglo X y del siglo XI (especialmente Yūsuf ibn Nūḥ y 'Abū al-Farāȳ Hārūn), que sin duda dejaron sentir su influjo en al-Andalus, está siendo actualmente estudiada,⁸¹ y promete todavía cambios espectaculares a partir de los manuscritos de Rusia.

4. La lingüística hebrea andalusí a partir del siglo XII

Pasado el momento más creativo de la filología andalusí en el siglo XI, el siglo XII suele incluirse ya en una etapa distinta para la que es frecuente emplear el nombre “de divulgación”. Sin duda es un periodo distinto, ya que las circunstancias históricas, y en particular la llegada de los almohades, propician el rápido declive de la vida judía en al-Andalus, el traslado del centro de gravedad hacia los reinos cristianos del Norte, y la creación de un nuevo sistema de valores, más tradicional, en el que la cultura andalusí, de la que era parte integrante esencial la filología, será cada vez menos apreciada y, en ocasiones, incluso combatida.

Si el interés por la filología hebrea era, como hemos señalado, nota destacada de la cultura andalusí, no es de extrañar que en los reinos cristianos del Norte de la Península no se le concediera la misma importancia. El rechazo deliberado y sistemático de esa cultura procedente de al-Andalus por parte de ciertas corrientes ideológicas que llegaron a ser mayoritarias, no sólo afectó a la filosofía, las ciencias o la poesía inspirada en los modelos árabes, sino también a la filología. Un botón de muestra: en el calor de la disputa contra Maimónides y sus seguidores, Mēšullam de Piera, el poeta de Girona, próximo al círculo cabalista y adversario de la filosofía maimonidea decía riéndose de los gramáticos y tratando de

80. Véase I. Eldar (1998: 115 s.). La mayor parte de los escritos gramaticales de Yišḥaq ibn Mar Ša'ul, de Šēmu'el ha-Nagid, o de Levi ibn al-Tabbān sólo se conocen por referencias o breves citas. Algo semejante puede decirse del famoso poema didáctico de Šēlomoh ibn Gabirol, el *'Anaq*, del que se ha conservado únicamente una cuarta parte, que quedó recogida de forma indirecta en la obra de Šēlomoh ibn Parḥon; aunque personalmente tuve ocasión de encontrar una parte de este poema dentro de un *dīwān* entre los fragmentos de la Genizah (1980), se trataba de versos ya conocidos, y no tengo noticias de que otros investigadores hayan encontrado nuevos fragmentos de la parte hasta hoy perdida.

81. En particular por G. Khan, M. A. Gallego, I. Eldar, etc.

quitarles importancia: “¿Habéis visto un gramático que sea Rav o Juez, un *naqdan* que sea líder de la comunidad?”⁸² En ese ambiente no es de extrañar que los estudios filológicos quedaran en un segundo plano.

Sin embargo, antes de que ese proceso se consume, el siglo XII conserva todavía vivos los elementos culturales andalusíes, y tiene en Abraham ibn ‘Ezra’ a un verdadero lingüista que no sólo transmite de forma comprensible a los judíos europeos el saber lingüístico del siglo anterior, formulando en hebreo lo anteriormente elaborado en judeo-árabe, sino que tiene la suficiente originalidad como para crear un sistema propio.⁸³

82. H. Brody, “Šire Mešullam de Piera” (hebr.). *Studies of the Research Institute for Hebrew Poetry* 4, 1938, 41, n. 16, 40. Ese mismo ambiente se vivía ya en al-Andalus, aunque no era el mayoritario. Ibn ʿYanāḥ hace notar que los lingüistas se encuentran con el desprecio, la incomprensión y la sospecha de parte de los que se dedican a las ciencias tradicionales del judaísmo: “Los que toman más a la ligera esta ciencia y desprecian su problemática son los que se dedican algo a la ciencia del Talmud, debido a su orgullo por lo poco que han comprendido del mismo. Me han contado incluso que una de sus celebridades decía que la ciencia del lenguaje era algo que no tenía sentido y que no aprovecha en nada ocuparse de ello, que sus maestros se fatigan en vano y los que la estudian se cansan sin recoger ningún fruto... El conocimiento de la flexión y el lenguaje es para ellos cosa de hechicería, y poco falta para que lo consideren una herejía” (*Sefer ha-riqmah*, 11 s.).

83. El interés por la gramática de Ibn ‘Ezra’ parece crecer en los últimos años, a pesar de que las ediciones de sus cinco grandes obras, publicadas durante el siglo XIX, y hasta alguna del XX, no eran demasiado fiables, y resultaba muy necesario hacer nuevas ediciones críticas de la práctica totalidad de estos escritos. En la Universidad de Bar-Ilan se ha presentado una interesante tesis doctoral sobre los elementos innovadores y tradicionales que se juntan en su sistema lingüístico (L. Charlap 1995), y una Memoria de Master sobre su obra contra las *Críticas a Sē’adyah* (Osri 1988). Además, en la Universidad Complutense se han llevado a cabo en estos últimos años dos Tesis doctorales sobre sendas obras de este filólogo, incluyendo no sólo nuevas ediciones críticas, plenamente fiables, del *Šafah bērorah* (E. Ruiz González, 1984) y del *Moznayim* (L. Jiménez Patón), sino serios estudios de la contribución propia y original de estas dos obras. Merece destacarse asimismo la edición que preparó antes de su muerte el Prof. N. Allony, en 1984, de una obra hasta entonces envuelta en confusión, el *Sefer yesod diqduq*, llamado también *Šefat yeter* (nombre erróneamente utilizado para designar otro escrito de naturaleza muy distinta, las respuestas contra la *Crítica a Sē’adyah*, atribuida como hemos visto a Dunaš ben Labraṭ). El texto del *Sefer Šaḥot* merecería una nueva edición crítica. Sobre la obra filológica de Abraham ibn ‘Ezra’ merece destacarse el estudio terminológico de L. Prijs (1950), valioso a pesar de algunas limitaciones. El Prof. Ben Iḥayyim (1951) hizo una detallada reseña de este trabajo de Prijs, señalando algunas de sus insuficiencias. En el volumen de Actas del Congreso sobre “Abraham ibn Ezra y su tiempo”, celebrado al cumplirse en 1989 el 900 aniversario de su nacimiento, y editadas por el Dr. Díaz Esteban,

Si para Ḥayyūy *qames*, *šere* y *holem* van siempre seguidas de una consonante débil quiescente (*ne'lam*),⁸⁴ Abraham ibn 'Ezra' en lugar de limitarse a repetir las teorías del siglo XI trata de desarrollarlas consecuentemente, yendo mucho más allá de lo habitual entre los filólogos andalusíes, sosteniendo que “todas las vocales terminan en una quiescente visible (*nir'eh*) u oculta (*ne'lam*)”.⁸⁵ Las palabras tienen que concluir siempre o bien en *šewa'* quiescente visible (*nir'eh*) o en una de las cuatro consonantes quiescentes (que pueden ocultarse, *ne'lamim*).⁸⁶

Llama la atención que Abraham ibn 'Ezra', traductor de Ḥayyūy y muy inspirado en sus principios, no acepte el trilitarismo universal establecido por el gran filólogo y defienda en el siglo XII, de manera consciente y partiendo de principios similares, que los verbos cóncavos son biliteros. No se trata de un retroceso a las posiciones de la gramática pre-científica. ¿Cómo interpretar esta teoría de Abraham ibn 'Ezra'? Ciertamente, no es una vuelta al siglo X, pues su juicio tanto sobre los poetas antiguos como sobre Mēnaḥem y sus congéneres es muy duro.⁸⁷ Sin embargo, su desarrollo consecuente de la teoría del *naḥ ne'lam*, le ha alejado en este tema de Ḥayyūy y de su visión del trilitarismo como universalmente válido dentro de la lengua hebrea. Al defender este punto de vista, con una visión que trata de ir más allá de lo alcanzado en el siglo XI, no ha hecho en realidad sino ser fiel a la coherencia del propio sistema, dando prueba al mismo tiempo de su independencia de criterio y su relativa originalidad.

En el paralelo que siempre busca Ibn 'Ezra' entre lengua y naturaleza, en su apoyo fundamental en la tradición, en su empleo extensivo de la analogía y el principio de razonabilidad, y hasta en su explicación de las “formas anómalas”, está respondiendo a una problemática y una visión de la lengua no muy distinta de la que plantearan en su día los grandes gramáticos árabes de Basora, continuada por los grandes gramáticos

se incluyen algunas contribuciones que valoran distintos aspectos de la aportación de Ibn 'Ezra' a la gramática hebrea, a cargo del propio Dr. Díaz Esteban, de los Dres. Glinert, Shai, Targarona, y Sáenz-Badillos.

84. Véase el estudio de I. Eldar, “Paso del concepto 'al-sakin al-līn' ('quiescente débil') de España a Palestina” (heb.). *MEAH* 33, 1984, 2, 1-9 (sec.heb.).

85. *Sefer saḥot* 12.

86. *Ibidem*. Cf. J. Targarona, “Conceptos gramaticales en el Sefer Moznayim de Abraham ibn Ezra”, en: *Abraham ibn Ezra y su tiempo. Abraham ibn Ezra and his age*. Ed. F. Díaz Esteban. Madrid 1990, 345-52.

87. “No consentas en escuchar las palabras de Mēnaḥem”. Cf. *Šafah bērorah*. Ed. Ruiz González, 106 s.

judíos andalusíes del siglo XI. Pero él ha sabido asimilar esas teorías, desarrollarlas, y transmitir las a la Europa Occidental con su propio sello personal.

El Diccionario de Šelomoh ibn Parḥon fue editado hace no pocos años, y desde entonces no han aparecido nuevas ediciones ni estudios sobre él. Tampoco las obras de Yosef Qimḥi, y de sus dos hijos, Mošeh y David, han tenido la suerte que se merecen. Apenas hay ediciones científicas de los últimos cien años, y no se han tenido en cuenta todos los manuscritos hoy conocidos para la elaboración de las que tenemos que seguir usando en nuestros días, si bien la calidad de algunos de los editores y la popularidad de muchas de estas obras han ayudado a que nuestro conocimiento de las mismas no sea totalmente deficiente. La obra gramatical de Profiat Duran, *Ma'āšeh 'Efod*, no ha sido tampoco adecuadamente estudiada ni utilizada, a pesar de su importancia.⁸⁸

En la segunda mitad del siglo XV enseña en Granada el último heredero de la tradición filológica sefardí, Sē'adyah ibn Danan, que redacta en 1473 el eslabón final de los grandes diccionarios de esta larga cadena, *Al-ḡarūrī fī al-luġa al-'ibrāniyya* (que sólo recientemente ha visto la luz).⁸⁹ Gracias a esta interesante obra rescatada del olvido, podemos hoy completar la perspectiva general de la evolución de los estudios filológicos hebreos en la Península Ibérica hasta el momento mismo de la expulsión.

88. Fue impresa en Viena en 1865 (Friedlaender-Ha-Kohen). Le dedica especial atención I. Zwiep (1997).

89. *Sefer ha-šorašim. Se'adyah ibn Danan*. Introducción, edición e índices por Milagros Jiménez Sánchez. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1996. En el Congreso del Misgav Yerušalayim celebrado en Jerusalén en 1988 la Dra. Targarona leyó una ponencia sobre las consonantes en la Introducción a esta obra de Ibn Danan, y yo mismo sobre su teoría de las vocales. Asimismo, en el Congreso Internacional del Brit Ivrit Olamit celebrado en Barcelona en 1988 tuve ocasión de analizar el conjunto de la introducción gramatical a su obra lexicográfica.

EDICIONES DE LAS OBRAS DE LOS FILÓLOGOS HISPANOHEBREOS

ABRAHAM IBN 'EZRA'

Mozne Lěšon ha-Qodeš, ed. W. HEIDENHEIM, Offenbach 1791.

Ed. L. JIMENEZ PATON, (Tesis doct. Universidad Complutense) Madrid 1995.

Šēfat Yeter, ed. M. BISLICHES, Pressburg 1838; ed. G.H. LIPPMANN, Frankfurt/M. 1843.

Sefer ha-haganah 'al Rav Sē'adyah Ga'on (ha-mēkunnēh "Šēfat yeter"), M. A. dissertation, Y. OSRI, Univers. Bar-Ilan, Ramat-Gan 1988.

Yesod diqduq hu' Šēfat Yeter. Ed. crítica, introd. y notas N. ALLONY, Jerusalem 1984.

Sefer Šaḥot, ed. G. H. LIPPMANN, Fürth 1827.

Sefer Šaḥot de Abraham Ibn 'Ezra. Edición crítica y versión castellana de C. del VALLE RODRIGUEZ, Salamanca 1977.

Sefer ha-šem, ed. G.H. LIPPMANN, Fürth 1834.

Sapha Berura oder die gelauterte Sprache von R. Abraham Ebn Ezra. Kritisch bearbeitet und mit einem Commentar nebst Einleitung versehen von G. H. LIPPMANN, Fürth 1839; reprint Jerusalem 1967.

Ed. E. RUIZ GONZALEZ, (Tesis doct. Universidad Complutense) Madrid 1994.

DAVID QIMḤI

Sefer ha-šorašim, ed. J. H. R. BIESENTHAL, F. LEBRECHT, Berlin 1847; reprint Jerusalem 1967.

Sefer miḵlol, ed. I. ben Aharon RITTENBERG, Lyck 1862; reprint Jerusalem 1966.

'Et Sofer, ed. B. GOLDBERG, Lyck 1864; reprint Jerusalem 1970.

DISCÍPULOS DE MĒNAḤEM, *Sefer tēšubot talmide Mēnaḥem b. Ya'āqob b. Saruq*, ed. S. G. STERN, Wien 1870.

Tēšubot de los discípulos de Mēnaḥem contra Dunaš ben Labraṭ. Edición del texto y traducción castellana por S. BENAVENTE ROBLES, Granada: Universidad de Granada, 1986.

DUNAŠ BEN LABRAṬ, *Sefer Tēšubot Dunaš ben Labraṭ 'im Haḵra'ot Rabbenu Ya'āqob Tam*, ed. H. FILIPOWSKI, London-Edimburg 1855.

Tēšubot de Dunaš ben Labraṭ. Ed. crítica y traducción española de A. SAENZ-BADILLOS, Granada: Universidad de Granada, 1980.

Sefer Tēšubot Dunaš ha-Levi ben Labraṭ 'al Rabbi Sē'adyah Ga'on. Kritik des Dunašch ben Labrat über einzelne Stellen aus Saadia's arabischer Übersetzung des A. T. und aus dessen grammatischen Schriften, ed. R. SCHROETER, Breslau 1866; reprint Israel 1971.

MĒNAḤEM BEN SARUQ, *Maḥberet Mēnaḥem*, ed. H. FILIPOWSKI, London-

- Leipzig 1854.
- Mēnaḥem ben Saruq, Maḥberet*. Edición crítica e introducción de A. SAENZ-BADILLOS, Granada: Universidad de Granada, 1986.
- MOŠEH QIMĪ-ĪI, *Sefer mahālak šēbīle ha-da 'at, 'im be'ur Elias Levita*, Hamburg 1785.
- PROFIAT DURAN, *Ma'aše 'Efod*. Einleitung in das Studium und Grammatik der Hebräischen Sprache von Profiat Duran, nebst einer Einleitung, erläuternden und Kritischen Noten von den Herausgebern, und hebräischen Beilagen von dem Verfasser sowie von S. D. LUZZATTO, zum ersten Male herausgegeben von J. FRIEDLANDER J. KOHN, Wien: Holzwarth, 1865.
- SĔ'ADYAH ibn DANAN, *Sefer ha-šorašim*, ed. M. JIMENEZ SANCHEZ. Granada: Universidad de Granada, 1996.
- ŠĚLOMOH IBN GABIROL, *Ibn Gabirol's 'Anak*. Neu herausgegeben mit einer Einleitung und Uebersetzung versehen von E. NEUMARK, Leipzig 1936.
- “El 'Anaq, poema lingüístico de Šēlomoh ibn Gabirol”. Ed. crítica y traducción castellana A. SAENZ-BADILLOS, *MEAH* 29, 2, 1980, 529.
- ŠĚLOMOH IBN PARḤON, *Maḥberet he- 'Aruk lē-R.Šēlomoh Parḥon*, ed. S. G. STERN, Pressburg 1844; reprint Jerusalem 1970.
- YA'ĀQOḐ BEN 'EL'AZAR, *Kitāb al-Kāmil*, ed. by N. ALLONY, Jerusalem 1977.
- YĔHUDAH IBN BAL'AM, *Šēlošah Sēfarim šel Rab Yēhudah Ibn Bal'am*, ed. S. ABRAMSON, Jerusalem 1975.
- YĔHUDAH IBN DAUD ḤAYYŪŪ, *Grammatische Werke des R. Jehuda Chajjug. Sifre Diqduq meroš hamēdaqdeqim R.Yehuda Hayyug*, ed. L. DUKES, Stuttgart: Krabbe, 1844.
- The Weak and Geminative Verbs in Hebrew by Abū Zakariyyā Yahyā Ibn Dāwud of Fez, Known as Ḥayyūy*. The Arabic Text now published for the First Time by M. JASTROW, Leiden 1897.
- Two Treatises on Verbs Containing Feeble and Double Letters by R. Jehuda Ḥayyūy of Fez*, translated into Hebrew from the Original Arabic by R. Moses Gikatilia of Cordova; to which is added the Treatise on Punctuation by the Same Author translated by Aben Ezra, ed. from Bodleian Mss. with an English translation by J.W. NUTT, London/Berlin 1870; Hebrew text reprint in Jerusalem 1968: Šēlošah Sifre Diqduq, halo' hemmah 1/ Sefer 'otiyot ha-naḥ wē-ha-mešek; 2/ Sefer po'āle ha-kefel ; 3/ Sefer ha-Niqqud .
- YĔHUDI IBN ŠEŠET, *Tēšubot Yēhudi Ibn Šešet 'al Tēšubot talmide Mēnaḥem*, ed. S. G. STERN, Wien 1870.
- Tēšubot de Yēhudi Ben Šešet*. Ed., traducción castellana y comentario E. VARELA, Granada: Universidad de Granada, 1981.
- YIŠḤAQ IBN BARŪN, *Kitāb al-muwāzana bayn al-luġa al 'ibrāniyya wa-l-'arabiyya*, ed. P. KOKOVZOW, S. Petersburgo 1890. Nuevos fragmentos,

- en Novye materialy dlia kharakteristiki Iekhudy Khaiudzha Samuila Nagida i nekotorykh drugikh predstavitelei evreiskoi filologicheskoi nauki v X, XI i XII veke... , Petrograd, 1916, 155-72.
- YONAH IBN YĀNĀḤ, *Le livre des parterres fleuries. Grammaire hebr. en arabe d'Abou'l-Walid*, ed. J. DERENBOURG, Paris: E. Bouillon, 1889.
- Sefer Harikma*. Grammaire hébraïque de Jona ben Gannach, traduite de l'arabe en hébreu par Yehuda Ibn Tibbon, ed. B. GOLDBERG R. KIRCHHEIM, Frankfurt 1856.
- Sefer ha-Riqmah lē-R. Yonah Ibn Ganah, bē-targumo ha-'ibri šel R. Yēhudah Ibn Tibbon*, ed. M. WILENSKY, Berlin 1929; reprint with additions by D. TĒNĒ, Jerusalem: Ha-'Aqademyah la-lašon ha-'ibrit, 1964.
- Le Livre des Parterres Fleuris d'Abou 'l-Walid Merwan Ibn Djanah, de Cordoue*, traduit en français sur les Mss. arabes par le Rabbin M. METZGER, Paris 1889.
- The Book of Hebrew Roots by Abu'l Walīd Marwān Ibn Ganah otherwise called Rabbi Jonah*. Now first edited, with an Appendix containing extracts from other Hebrew Arabic Dictionaries by A. NEUBAUER, Oxford 1873-75; reprint Amsterdam 1968.
- Sepher Haschoraschim: Wurzelwörterbuch der Hebräischen Sprache von Abulwalid Merwan Ibn Ganah (R. Jona)*. Aus dem Arabischen in's Hebräische übersetzt von J. Ibn Tibbon, und mit Registern und einem Anhänge, Textberichtigungen zum Sepher Harikma, versehen von W. BACHER, Berlin 1896; reprint Jerusalem 1966.
- Opuscules et Traités d'Abou'l Walīd Merwān Ibn Djanāh de Cordoue*. Texte arabe publié avec une traduction française par J. DERENBOURG H. DERENBOURG, Paris 1880; reprint Amsterdam 1969.
- YOSEF QIMI-ĪI, *Sepher Sikkaron*. Grammatik der Hebräischen Sprache von R. Joseph Kimchi, zum ersten Male herausgegeben von W. BACHER, Berlin 1888; reprint Jerusalem 1968.
- Sepher ha-Galuj* von R. Joseph Kimchi, zum ersten Male herausgegeben von H. J. MATHEWS, Berlin 1887; reprint Jerusalem 1967.

BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA: ESTUDIOS SOBRE FILOLOGÍA ANDALUSÍ
A PARTIR DE 1950

- ABRAMSON, S., 1963: "Sefer ha-ta'ynis (ha- šimmud) lē-rab Yēhudah ben Bal'am" (hebr.). *Sefer Hanok Yalon. Qobeš ma'amarim*. Jerusalem, 51-149.
- 1979: "Pēraqim še-nogē'im lē-Rab Yēhudah Ḥayyūy u-lē-Rab Yonah b. Yānāḥ" (hebr.). *Lēšonenu* 43, 260269.
- 1988: *Mi-pi ba'āle lēšonot* (hebr.). Jerusalem: Mossad Harav Kook.
- 1991: "Lo' Rab Šēmu'el ha-Nagid wē-lo' Rab Yonah ben Yānāḥ" (hebr.). *Sinai*

- 108, 1-6.
- ALLONY, N., 1943/44: “Na'im wě-naḥim bi-y-me ha-benayyim” (hebr.). *Lěšonenu* 12, 61-74; 13, 1944/45, 28-45.
- 1944/45: “Měqorot lě-tolědot ha-diqduq ha-'ibri bi-y-me ha-benayyim” (hebr.). *Lěšonenu* 13, 211-222.
- 1949: “Šēride Sefer 'al lašon zakar wě-lašon něqeḅah, Kitāb al-tadkir wa-l-tanit me'et R. Mošeh ha-Kohen ibn Chiquitilla” (hebr.). *Sinai* 24, 34-67.
- 1950: “Yěhudah ben Daud wi-Yhudah Hayyuy” (hebr.). En *Minhah li-Yhudah. Sefer ha-yobel lě-Rab Yěhudah Leib Zlotnick*. Jerusalem, 67-83.
- 1951: “An unpublished Grammar of Abraham ibn 'Ezra”. *Sefarad* 11, 91-99.
- 1955: “Šēne qēṭa'im nosafim me-ha-nosaḥ ha-měqori šel 'šib'im millim bodedot” (hebr.). *Sinai* 37, 245-260 (Nišpaḥ: šēte tēšubot šel Dunaš).
- 1958: “Dunaš wě-'Ādonim bē-sifrutenu” (hebr.). *Sinai* 43, 385-400.
- 1962: “Hasqafot qaraiyyot bē-Maḥberet Měnaḥem wě-ha-millim ha-bodědot bē-'erek 'glb” (hebr.). *Ošar Yěhude Sēfarad* 5, 21-54.
- 1963: “Qeṭa' ḥadaš mi'Sefer ha-Qorḥa' lě-Rab Yěhudah Ḥayyūy” (hebr.). *Beth Mikra* 16, 90-105.
- 1964: “Rěšimat munaḥim qara'it me-ha-me'ah ha-ššemit” (hebr.). En *Sefer ha-zikkaron lě-B.Korngrin*. Tel Aviv, 324-363.
- 1964a: “Šēlošah qēṭa'im ḥadašim me-ḥibburo šel ibn Bal'am” (hebr.). *Beth Mikra* 20/21, 87-122.
- 1965: “Haqdamat Dunaš li-Tšubotaw lě-Maḥberet Měnaḥem” (hebr.). *Beth Mikra* 22, 45-63.
- 1983: “El prefacio del libro 'Horaiat hakore' de Ibn Bal'am”. En *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS) dedicados a Harry M. Orlinsky*. Ed. E. Fernández Tejero. Madrid: CSIC, 185-203.
- 1983a: “Geniza fragments of Hebrew Philology”. En *Festschrift Papyrus Erzherzog Reiner*. Wien, 229-237.
- BECKER, D., 1980: “Hašlamot lě-Kitāb al-Muwāzanah (Sefer ha-Hašwa'ah) lě-Išḥaq ben Barūn” (hebr.). *Lěšonenu* 44, 293-298.
- 1992: “The Dependence of R. Yona b. Ganāḥ on Arab Grammarians” (hebr.). *Lěšonenu*, 57, 137-145.
- 1992a: “'The Pa'ul, the Pō'al of which has not been Specified' According to R. Jonah ben Ŷanāḥ” (hebr.). *Lěšonenu* 56, 213-221.
- 1995: “Concerning the Arabic Sources of R. Jonah ibn Janāḥ” (hebr.). *Tě'udah IX. Studies in Hebrew Language in Memory of Eliezer Rubinstein*. Ed. A. Dotan, A. Tal, 143-168.
- 1996: “Linguistic Rules and Definitions in Ibn Janāḥ's Kitāb al-Luma' (Sefer ha-Riqma). Copied from the Arab Grammarians”. *JQR* 86, 275-298.
- 1998: *Arabic Sources of R. Jonah ibn Janāḥ's Grammar* (hebr.). Tel Aviv: The Jacob and Shoshana Schreiber Chair for the History of the Hebrew

Language.

- BEN DAVID, A., 1958: "Minayin ha-ḥāluqah li-tnu'ot gēdolot u-qēṭanot?" (hebr.). *Lēšonenu* 22, 5-35; 110-136.
- BEN-ḤAYYIM, Z., 1951: "He'arot lē-munḥe ha-diqduq šel RAbA" (hebr.). *Lēšonenu* 17, 241-7.
- 1956: "Lē-'inyan kēlale ha-šēwa' šel R. Yēhudah Ḥayyūy" (hebr.). *Lēšonenu* 20, 135-8.
- BEN-MENAHM, N., 1940/41: "Šafah Bērurah šel R.'Abraham ibn 'Ezra" (hebr.). *Sinai* 8, 43-53.
- 1958: "Studies in the Commentaries of Abraham ibn Ezra" (hebr.). *Tarbiz* 27, 508-520.
- 1961: "Supercommentaries on Abraham ibn Ezra's Bible Commentaries" (hebr.). *'Arešet* 3, 71-92.
- BLAU, Y., 1972/73: "A Note on the Manuscripts of ibn Janah's Dictionary" (hebr.). *Lēšonenu* 37, 232-233.
- CHARLAP, L. 1995: *Innovation and Tradition in Rabbi Abraham Ibn Ezra's Grammar according to his Grammatical Writings and to his Bible Exegesis* (hebr.). Tesis doctoral. Bar-Ilan University, Ramat Gan.
- 1999: *Rabbi Abraham ibn-Ezra's Linguistic System. Tradition and Innovation* (hebr.). Beer-Sheva: Ben-Gurion University of the Negev Press.
- COFFIN, E.A., 1983: *Ibn Janah's Kitab Al-Luma': A critique of medieval grammatical tradition*. Tesis doctoral. The University of Michigan. Ann Arbor: University Microfilms International.
- DIAZ ESTEBAN, F., 1990: "Abraham ibn Ezra y el 'Sefer 'Oklah wē-'Oklah' ". En *Abraham ibn Ezra y su tiempo. Actas del Simposio Internacional*. Madrid, Tudela, Toledo. 1-8 febrero 1989. Ed. F. Díaz Esteban. Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 79-88.
- DOTAN, A., 1977: "Wilhelm Bacher's Place in the History of Hebrew Linguistics". *Historiographia Linguistica* 4,2, 135-57.
- 1987: "From the beginning of Medieval Hebrew-Arabic Lexicography". *Proceedings of the Third Internat. Conference on Hist. of Lang. Sciences*, Princeton, 19-23 Aug. 1984. Aarsleff, H., Kelly, L. G. (eds.). Papers in the History of Linguistics. Amsterdam: Benjamins, 77-84.
- 1990: "De la Massora à la grammaire: Les débuts de la pensée grammaticale dans l'hébreu". *Journal Asiatique* 278, 13-30.
- 1993: "Sē'adyah Ga'on-balšan mēḥadeš" (hebr.). *Pē'amim* 54, 49-62.
- 1995: "Balšanut u-ḥalšanut mašwah bi-yme ha-benayim. 'Iyyun bē-sugiyah mi-mišnato šel Yēhudah Ḥayyūy" (hebr.). *Tē'udah* 9: Meḥqarim ba-lašon ha-'ibrit. Sefer zikkaron lē-Eli'ezer Rubbinstein. Ed. A. Dotan, A. Tal. Tel Aviv, 117-130.
- 1999: "Saadia Gaon – a Master Linguist". *Jewish Studies at the Turn of the 20th Century. Proceedings of the 6th EAJS Congress*, Toledo 1998. Ed. J.

- Targarona, A. Sáenz-Badillos, 2 vol. Leiden: Brill, I, 26-30.
- ELDAR, I., 1979: "Qeṭa' min 'Kitāb al-Natf' lē-Rab Yēhudah Ḥayyūy li-Trey 'ašar" (hebr.). *Lěšonenu* 43, 254-259.
- 1980: "Tiqqunim lē-qeta' min 'Kitab al-Natf' li-Trey 'ašar" (hebr.). *Lěšonenu* 44, 240.
- 1984: "Gilgulo šel mušag 'al-sākin al-lyn' (ha-naḥ ha-rafeh) mi-Sēfarad lē-'eres Yiśra'el" (hebr.). *MEAH* 33,2, 1-9.
- 1985: "E' davvero Yehudah ibn Bal'am l'autore della Hidāyat al-qāri?". *Henoch* 7, 301-24.
- 1989: "'Askolat ha-diqduq ha-'andalusit: tēqufat ha-rešit" (hebr.). *Pě'amim* 38, 21-33.
- 1990: "The Grammatical Theory of Ḥayyuj" (hebr.). *Lěšonenu* 54, 169-181.
1994. *Torat ha-qēriah ba-Miqra'*. *Sefer Horayot ha-qore' u-mišnato ha-lěšonit* (hebr.). Jerusalem.
- 1998: "Hebrew Philology between the East and Spain. The Concept of Derivation as a Case Study". *JSS* 43, 49-61.
- 1998a: "Šarid nosaf min 'Kitāb al-taḥkir wa-l-tānūt' lē-Mošeh ha-Kohen ibn Chiquitilla" (hebr.). En *Ben 'Eber la-'Arab*, 113-128.
- ELWOLDE, J. F., 1995: "The Maḥberet of Mēnaḥem-Proposals for a Lexicographic Theory, with Sample Translation and Notes". En *Words Remembered, Texts Renewed. Essays in Honour of John F.A. Sawyer*. Ed. J. Davies, G. Harvey and W. G. E. Watson. Sheffield: Sheffield Academic Press, 462-479.
- EMERY, R. W., 1968: "New Light on Profayt Duran 'The Efodi' ". *JQR* N.S. 58, 328-337.
- FELLMAN, J., 1974: "Wilhem Bacher, Pioneer in the History of Hebrew Linguistics". En W. Bacher, *Die Anfänge der hebräischen Grammatik and Die hebräische Sprachwissenschaft vom 10. bis zum 16. Jahrhundert*. Repr. Amsterdam: Benjamins.
- FLEISCHER, Y. L., 1926: "'Al dēbar Sefer ha-Yēsod u-Šēfat Yeter lē-Rab Abraham ibn 'Ezra" (hebr.). *Kirjath Sepher* 3, 165-168.
- 1962: "He'arot lē-'Sefer Šaḥot' lē-R. A.B.E" (hebr.). *Ošar Yēhude Sēfarad* 5, 97-99.
- GLINERT, L., 1990: "The Unknown Grammar of Abraham Ibn Ezra: Syntactic features of 'Yēsod Diqduq' ". En *Abraham ibn Ezra y su tiempo. Actas del Simposio Internacional*. Madrid, Tudela, Toledo. 1-8 febrero 1989. Ed. F. Díaz Esteban. Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 129-136.
- GOLDENBERG, G., 1979-80: "'Al ha-šoken he-lālaq wē-ha-šoreš ha-'ibri" (hebr.). *Lěšonenu* 44, 281-292.
- KAHN, G. 1990: "Al-Qirqisānī's Opinions concerning the Text of the Bible and Parallel Muslim Attitudes toward the Text of the Qur'an". *JQR* 81, 59-73.

1998. "The book of Hebrew grammar by the Karaite Joseph ben Noah". *JSS* 43, 265-286.
- 1999: "The early Karaite Grammatical Tradition". *Jewish Studies at the Turn of the 20th Century. Proceedings of the 6th EAJIS Congress*, Toledo 1998. Ed. J. Targarona, A. Sáenz-Badillos, 2 vol. Leiden: Brill, I, 72-80.
- 1999a: "The Karaite Tradition of Hebrew Grammatical Thought". En *Hebrew Study from Ezra to Ben-Yehuda*. Ed. W. Horbury. Edinburgh: T&T Clark, 186-203.
- KINBERG, N., 1987: "Some Syntactic Notions of Judah Ḥayyuj" (hebr.). *Lěšonenu* 52, 144-156.
- KOPF, L., 1969-70: "Structure and Arrangement of Medieval Arabic Dictionaries" (hebr.). *Lěšonenu* 34, 106-124.
- LOEWE, R., 1994: "Hebrew Linguistics". En *History of Linguistics. Vol. I: The Eastern Traditions of Linguistics*. Ed. G. Lepschy. London-New York: Longman, 97-163.
- MAMAN, A., 1984: *The Comparison of the Hebrew Lexicon with Arabic and Aramaic in the Linguistic Literature of the Jews from Rav Saadia Gaon (10th cent.) to Ibn Barun (12th cent.)* (hebr.). Tesis doctoral. Universidad Hebrea, Jerusalem.
- 1992: "The lexical element in David Alfasi's dictionary definitions". En *Genizah Research after ninety years. The case of Judaeo-Arabic*. Ed. J. Blau and S. C. Reif. Cambridge: Cambridge University Press, 119-125.
- MIEROWSKY, D., 1955: *Hebrew Grammar and Grammarians throughout the Ages*. Tesis doctoral. University of the Witwatersrand. Johannesburg.
- MIRSKY, A., 1987: "Raši u-Maḥberet Mēnaḥem" (hebr.). *Sinai* 100, 579-86.
- MORAG, S., 1963: *Ha-'ibrit še-bě-fi yēhude Teman* (hebr.). Jerusalem: Ha-'Aqademyah la-lašon ha-'ibrit.
- 1970-71: "Re'šit ha-millona'ut ha-'ibrit wē-ha-'ārabit" (hebr.). *Molad* 3 (26), 575-582.
- 1993: "Maḥāloqet Mēnaḥem wē-Dunaš wē-tahālik ha-tēḥiyah ha-'ibrit bi-Sfarad" (hebr.). *Pě'amim* 56, 4-19.
- 1995: "Hebrew in Medieval Spain: Aspects of Evolution and Transmission". *MEAH* 44,2, 3-21.
- NETZER, N., 1983: *Mishnaic Hebrew in the Work of Medieval Hebrew Grammarians (During the period of Original Creativity: Saadia Gaon-Ibn Bal'am)* (hebr.). Tesis doctoral. Universidad Hebrea, Jerusalem.
- OLSZOWY-SCHLANGER, J., 1999: "The Knowledge of Hebrew among Early Karaites, and its Use in Karaite Legal Contracts". En *Hebrew Study from Ezra to Ben-Yehuda*. Ed. W. Horbury. Edinburgh: T&T Clark, 165-185.
- PAGIS, D., 1963: "Mēqorot li-Fulato šel Levi ibn al-Tabbān bē-meḥqar ha-lašon" (hebr.). *Lěšonenu* 27, 49-57.
- PEREZ, M., 1978: *Paršanuto hapilologit šel R. Yēhudah ibn Bal'am* (hebr.).

Tesis doctoral. Universidad de Bar-Ilan, Ramat Gan.

1981: "R. Jehuda ibn Bal'am's Methods in explaining Hapax Legomena" (hebr.). *Lěšonenu* 45, 213-232.

PEREZ CASTRO, F., 1950: "Fragmento del Petaļ dēbaray en un manuscrito escurialense". *Sefarad* 10, 401-10.

POLLIACK, M., 1997: *The Karaite Tradition of Arabic Bible Translation. A Linguistic and Exegetical Study of Karaite Translations of the Pentateuch from the Tenth and Eleventh Centuries C. E.* Leiden-New York-Köln: E. J. Brill.

PRIJS, L., 1950: *Die Grammatikalische Terminologie des Abraham ibn Esra.* Basel: Sepher Verlag.

RATZABY, Y., 1966: "'Kitāb al-uşul' lē-R. Yonah ben Ŷanāḥ (Milu'im wē-tiqqunim mi-toḵ kētaḇ-yad temani bilti noda')" (hebr.). *Lěšonenu* 30, 273-95.

SAENZ-BADILLOS, A., 1976: "En torno al Mahberet de Menahem ben Saruq". *MEAH* 25, 2, 11-50.

1980: "El 'Anaq, poema lingüístico de Šēlomoh ibn Gabirol". *MEAH* 29, 2, 5-29.

1981: "Les Tesubot de Dunaš ben Labraṭ contre le Mahberet de Menahem. Matériaux nouveaux". En *Mélanges D. Barthélemy*. Ed. P. Casetti et al. Orbis Biblicus et Orientalis 38. Fribourg-Göttingen: Éditions Universitaires Fribourg Suisse etc., 347-371.

1982: "Linguistical Components in Dunaš ben Labraṭ's Tesubot". En *Proceedings of the Eighth World Congress of Jewish Studies*, Division D. Jerusalem: World Union of Jewish Studies, 1-5.

1984: "La hermenéutica bíblica de Dunaš ben Labraṭ". En *Simposio Bíblico Español* (Salamanca 1982). Ed. N. Fernández Marcos et al. Madrid: Universidad Complutense, 697-706.

1985: "Lěšono šel Mēnaḥem ben Saruq" (hebr.). En *Kenes Paris, Brit Ivrit Olamit*, Oct. 1982, Jerusalem: Brit Ivrit Olamit, 69-75.

1985a: "Un hapax biblique: lēmiš'y en Ez. 16,4". En *Festschrift Delcor*, AOAT 215, 349-357.

1986: "Los 'hapax legomena' bíblicos en Mēnaḥem ben Saruq". En *Salvación en la Palabra. Homenaje al Prof. A. Díez Macho*. Ed. D. Muñoz León. Madrid: Cristiandad, 783-809.

1990: "La obra de Abraham ibn 'Ezra' sobre las 'Críticas contra Sē'adyah'". En *Abraham ibn Ezra y su tiempo. Actas del Simposio Internacional*. Madrid, Tudela, Toledo. 1-8 febrero 1989. Ed. F. Díaz Esteban. Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 287-94.

1990a: "'Eqrōnet lē-hahdarat ḥibburim balšaniim mi-yne ha-benayim" (hebr.). *Lěšonenu* 54, 1990, 217-230.

- 1991: "Sobre el autor de las 'Těšubot 'al Sě'adyah' ". *Exilio y Diáspora. Estudios sobre la historia del pueblo judío en homenaje al Profesor Haim Beinart*. Jerusalén: Instituto Ben Zvi, CSIC, 26-43.
- 1991a: "Ha-mabo' ha-diḡduḡi bē-'ibrít lē-millono šel Sě'adyah ibn Danan" (hebr.). *VIII European Congress of the Brit Ivrit Olamit*. Barcelona, Oct. 1988. Kenes Barçelona. The 8th Hebrew Scientific European Congress. Jerusalem: Brit Ivrit Olamit, 33-38.
- 1994: "La teoría de las vocales de Sě'adyah ibn Danan". 21 Congreso Intern. del Misgav Yerusalayim, Jerusalem 1988. *History and Creativity in the Sepahardi and Oriental Jewish Communities*. Ed. T. Alexander et al. Jerusalem: Misgav Yerushalayim, [3]-[13].
- 1996: "Some Basic Concepts in the Linguistic System of Abraham Ibn 'Ezra' ". *Studies in Hebrew and Jewish Languages Presented to Shelomoh Morag*. Ed. M. Bar-Asher. Jerusalem: The Bialik Institute etc., *125-*149.
- 1997: "Philologists and Poets in Search of the Hebrew language". En *Languages of Power in Islamic Spain*. Ed. R. Brann. Bethesda, Md.: CDL Press, 49-75.
- SAENZ-BADILLOS, A., TARGARONA, J., 1988: *Gramáticos hebreos de al-Andalus (siglos X-XIII). Filología y Biblia*. Córdoba: El Almendro, 1988.
- SCHIPPERS, A., 1993: "Het Arabisch en de herleving van der Hebreeuwse taal-en letterkunde. Arabic and the Revival of the Hebrew Language and Culture". En *Joden onder de islam. Een cultuur in historisch perspectief. Jews under Islam. A Culture in Historical Perspective*. Ed. J.-M. Cohen. Amsterdam-Zwolle, 74-93.
- 1997: "The Hebrew Grammatical Tradition". En *The Semitic Languages*. Ed. R. Hetzron. London: Routledge, 59-65.
- SHAI, H., 1990: "Abraham Ibn Ezra's Hebrew Commentary to the Bible and Mediaeval Judaeo-Arabic Commentaries and Grammars". En *Abraham ibn Ezra y su tiempo. Actas del Simposio Internacional*. Madrid, Tudela, Toledo. 1-8 febrero 1989. Ed. F. Díaz Esteban. Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 309-16.
- SIVAN, D., 1988/89: "Īḡayyūy hayah hogeh qameš sěfardi" (hebr.). *Lěšonenu* 53, 90-92.
- 1989: "Biblical Hebrew Roots and Quiescents According to Judah Īḡayyuj's Grammatical Works". *HUCA* 60, 115-27.
- STEINER, R. 1992: "Meaninglessness, Meaningfulness, and Super-meaningfulness in Scripture: An Analysis of the Controversy Surrounding Dan 2:12 in the Middle Ages". *JQR* 82, 431-449.
- 1998: "Saadia vs. Rashi: on the Shift from Meaning-Maximalism to Meaning-Minimalism in Medieval Biblical Lexicology". *JQR* 88, 213-258.
- TARGARONA, J., 1990: "Conceptos gramaticales en el Sefer Moznayim de Abraham ibn 'Ezra' ". En *Abraham ibn Ezra y su tiempo. Actas del*

- Simposio Internacional*. Madrid, Tudela, Toledo. 1-8 febrero 1989. Ed. F. Díaz Esteban. Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 345-52.
- 1994: "La clasificación de las consonantes hebreas en Sē'adyah ibn Danan". 21 Congreso Intern. del Misgav Yerusalayim, Jerusalem 1988. *History and Creativity in the Sepahardi and Oriental Jewish Communities*. Ed. T. Alexander et al. Jerusalem: Misgav Yerushalayim, 15-26.
- TÉNÉ, D., 1962: "Ha-mešek ha-nimdad šel ha-tēnu'ot bē-'ibrit" (hebr.). *Lěšonenu* 26, 220-268.
- 1971/72: "Linguistic Literature, Hebrew" (part I). En *Encyclopaedia Judaica* 16, Jerusalem: Keter, 1352-1390.
- 1980: "The Earliest Comparisons of Hebrew with Aramaic and Arabic". En *Progress in Linguistic Historiography*. Ed. K. KOERNER, Amsterdam, 355-377.
- 1983: "Hašwa'at ha-lěšonot wi-ydi'at ha-lašon" (hebr.). En *Hebrew Language Studies Presented to Professor Zeev Ben-Ḥayyim*. Ed. M. Bar-Asher et al. Jerusalem: The Magnes Press, The Hebrew University, 237-287.
- VALLE, C. del, 1976: "Gramáticos hebreos españoles. Notas bibliográficas". *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España* 5, 243-298.
- 1977: *La obra gramatical de Abraham ibn 'Ezra*. Madrid: Fundación Juan March.
- 1981: *La escuela hebrea de Córdoba*. Madrid: Editora Nacional.
- 1981a: "Die Anfänge der hebräischen Grammatik in Spanien". En *The History of Linguistics in the Near East*. Ed. C. H. M. VERSTEEGH et al. Amsterdam, 153-165.
- 1982: *Die Grammatikalische Terminologie der fruehen Hebraeischen Grammatikern*. Madrid: CSIC.
- WECHTER, P., 1941: "Ibn Barun's contribution to Comparative Hebrew Philology". *JAOS* 61, 172-187.
- 1964: *Ibn Barun's Arabic Works on Hebrew Grammar and Lexicography*. Philadelphia: Dropsie College.
- YAHALOM, Y., SÁENZ-BADILLOS, A., 1985/6: " 'Ariḳah wē-nusaḥ bē-kitbe ha-yad šel Maḥberet Mēnaḥem" (hebr.). *Lěšonenu* 48/9, 253-68.
- ZWIEP, I., 1997: *Mother of Reason and Revelation: a short History of Medieval Jewish Linguistic Thought*. Amsterdam: J. C. Gieben.